

Narraciones de universitarios sobre el conflicto y la paz en Colombia.

**NARRACIONES DE ESTUDIANTES PERTENECIENTES A UNIVERSIDADES  
PÚBLICA Y PRIVADA, SOBRE LA PAZ Y LA RECONCILIACION**

**Darío Nicolás Jaimes Castellanos**

**Psicólogo, especialista en Docencia Universitaria**

**Estudiante de la Maestría en Educación de la Universidad Distrital Francisco José de  
Caldas**

**Grupo Moralia, Trabajo dirigido por la maestra Marieta Quintero.**

**nicolasjaimescastellanos@gmail.com**

## Tabla de Contenido

Resumen y Abstract .....	4
1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....	5
2. ANTECEDENTES .....	6
2.1 La universidad constructora de ciudadanía y paz .....	7
2.2 Jóvenes y participación política .....	11
2.3 Movilización y mecanismos de participación de los jóvenes universitarios .....	11
2.4 Los jóvenes universitarios entre la violencia y la paz .....	14
3. MARCO TEÓRICO .....	17
3.1 La universidad y la paz .....	17
3.2 ¿Qué es y por qué la universidad? .....	17
3.3 La crisis universitaria como escenario de adaptación democrática .....	19
3.4 La universidad el espacio de la libertad y la incondicionalidad .....	21
3.5 Estudiantes universitarios, tendencias de la opinión pública y participación política .....	24
3.6 Violencia en Colombia y el discurso académico universitario .....	28
3.7 La Comisión Investigadora de 1958 y el nacimiento de la investigación sobre la violencia .....	30
3.7 La Comisión de Expertos de 1987, la docencia y la investigación al servicio de la paz .....	33
3.8 Procesos de paz posconstitucionales, y el nacimiento del Grupo de Memoria Histórica .....	35
4. Metodología .....	37
4.1 Diseño de la investigación: investigación narrativa .....	38
4.2 Población .....	41
4.3 Diseño de recolección de información: la entrevista narrativa .....	43
Tabla 1. Identificación de sujetos .....	46
4.4 Descripciones de las narrativas sobre el significado de paz .....	47
Tabla 2. Obstraculos para la paz .....	47
Tabla 3. La paz como bien público .....	52
Tabla 4. Confianza en el proceso de paz .....	53
Tabla 5. Participación de estudiantes por la paz .....	57
Tabla 6. Reconocimiento del Otro .....	60
Tabla 7. Compromiso de la educación superior por la paz .....	62
5. Conclusiones .....	64

## Narraciones de universitarios sobre el conflicto y la paz en Colombia.

5.1. Usos y apropiaciones de estudiantes universitarios sobre la paz.....	64
5.1.1. Uso de la paz como mecanismo de perdón nacional.....	64
5.1.2. Atributos de la paz narrados por estudiantes universitarios.....	66
5.2 Tramas narrativas de los estudiantes sobre la paz.....	69
5.2.1 tramas geográficas sobre la paz.....	69
5.2.2 Tiempos insertados en las narraciones sobre la paz.....	71
5.2.3 Hechos relevantes de la trama narrativa sobre la paz.....	72
5.3 paz y reconciliación desde la institución pública y privada.....	74
BIBLIOGRAFÍA.....	79

## **Resumen**

El objetivo del presente trabajo fue describir las narrativas de jóvenes universitarios, de instituciones privadas y públicas, sobre el conflicto la paz y la reconciliación, en el marco de los actuales diálogos de paz entre el Estado y la guerrilla de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia). En la investigación participaron cuatro estudiantes pertenecientes al campo de las ciencias sociales, pertenecientes a instituciones privadas y públicas. Se desarrollaron entrevistas narrativas, la información recolectada fue interpretada desde matrices textuales, que organizan la trama narrativa de los estudiantes desde las atribuciones y los significados existentes sobre la paz en Colombia. Estas interpretaciones proceden a ser contrastadas con teorías expuestas sobre la crisis universitaria (Boaventura, 2007), el compromiso de la universidad con la paz (Hoyos, 2010 y Papacchini, 2001) y la libertad de la universidad en expresarse (Derrida, 2001). En las descripciones de las narraciones estudiantiles, sobresale la paz como bien público, que debe construirse por toda la población colombiana, de igual manera aparecen las instituciones públicas y privadas como lugares que difieren su compromiso hacia la paz y la reconciliación nacional.

**Palabras claves:** universidad, paz, narrativas y estudiante universitario.

## **Abstract**

The aim of this study was to describe the narratives of young university, private and public institutions, on the conflict peace and reconciliation in the context of the current peace talks between the government and the FARC (Forces, Armed Revolutionary of Colombia). The research involved four students belonging to the field of social sciences, from private and public institutions. Narrative interviews were conducted, the information collected was interpreted from textual matrices organize the narrative of students from the existing powers and meanings of peace in Colombia. These interpretations come to be contrasted with exposed theories about the university crisis (Boaventura, 2007), the university's commitment to peace (Hoyos, 2010 and Papacchini, 2001) and freedom of the university expressed (Derrida, 2001). In the descriptions of student narratives, peace stands as a public good that all Colombians must be built, just as public and private institutions as places that differ its commitment to peace and national reconciliation appear.

**Keywords:** college, peace, narratives and college student.

## 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En la actualidad se desarrolla un nuevo proceso de paz con las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), que inició en octubre de 2012. Con anterioridad, se habían celebrado procesos de paz que no tuvieron un buen desenlace<sup>1</sup>. Los diálogos actuales entre los actores armados y el gobierno del presidente Santos presentan avances frente a los anteriores intentos, se destaca por ejemplo, el reconocimiento a las víctimas dentro del proceso, la negociación de la terminación del conflicto y la definición de mecanismos de resocialización de los futuros desmovilizados (Presidencia de la república, 2015). Ante tal panorama, las instituciones, del sector público y privado, deben empezar a reconocer este proceso y generar estrategias que permitan visualizar una sociedad enmarcada en el posconflicto. Solo esta actitud, permitirá reorganizar la nación colombiana.

La universidad, pública y privada, es un espacio de conocimiento y reflexión sobre las problemáticas sociales, así como un lugar de convergencia moral y política. En la realización de la presente investigación interesa la universidad como espacio de formación y deliberación sobre el conflicto armado, el proceso de paz y la oportunidad de visualizar el posconflicto en nuestro país. En su desarrollo, se escuchara a los propios estudiantes, para posteriormente, sopesar la importancia de sus relatos en la construcción de tramas narrativas en torno a la paz y el posconflicto.

A través de la trama narrativa se busca considerar la formación de la universidad pública y privada sobre el posconflicto y la paz, teniendo en cuenta las experiencias estudiantiles sobre la cultura de la paz y la reconciliación dentro del escenario universitario. De igual manera, la investigación se propone descubrir y evidenciar las relaciones existentes entre la formación profesional de los jóvenes, la universidad y la paz.

A partir de los anteriores intereses se propone, como pregunta problema:

¿Cuáles son las narraciones de los estudiantes universitarios de instituciones privadas y públicas acerca de la paz y la reconciliación?

---

<sup>1</sup> En 1982 se realiza el proceso de paz entre el gobierno de Belisario Betancur y las FARC, que se agudiza luego del genocidio de la Unión Patriótica. Posteriormente, en 1998 en la administración del presidente Andrés Pastrana, se realiza un nuevo acercamiento con el despeje de El Caguán, el resultado tampoco fue positivo, luego de ataques y secuestros masivos a la población civil por parte del grupo insurgente se cortan los diálogos y la zona de despeje queda clausurada.

Narraciones de universitarios sobre el conflicto y la paz en Colombia.

Para responder esta pregunta se postulan los siguientes objetivos:

**Objetivo general:**

Describir las narrativas de jóvenes universitarios, de instituciones privadas y públicas, sobre el conflicto la paz y la reconciliación.

**Objetivos específicos:**

- Comprender los usos y apropiaciones que hacen los estudiantes, de instituciones universitarias públicas y privadas, acerca de lo que significa la “paz” en Colombia.
- Entender las relaciones existentes de las tramas narrativas de los estudiantes universitarios sobre la reconciliación y la formación profesional en el campo de las ciencias sociales.
- Interpretar las experiencias de estos estudiantes universitarios de instituciones universitarias públicas y privadas sobre los actores del conflicto armado.

## 2. ANTECEDENTES

La universidad, generalmente reconocida como la institución educativa especializada en conocimientos científicos, configura la formación técnica, tecnológica y profesional de las sociedades. Igualmente, es considerada como epicentro de consolidación de discursos, acciones y reflexiones en torno a problemas sociales y políticos, de ahí surge su responsabilidad con el desarrollo de las naciones.

El conflicto armado en nuestro país ha sido objeto de diversos estudios adelantados por académicos e intelectuales interesados en conocer sus causas, dinámicas y estructuras, además de otros aspectos, como la cultura de la paz y la reconciliación<sup>2</sup>. Es preciso señalar que estos académicos e intelectuales, que son en su gran mayoría profesores universitarios, no están solos, pues también aportan a la paz, las instituciones de educación superior, que más allá de

---

<sup>2</sup> Las universidades se interesan por el tema de la paz, ofrecen alternativas de formación, bien sea por las cátedras vinculadas a este tema o mediante la formación de especialidades en torno a la paz.

ser simples espacios de profesionalización, están comprometidas con el fortalecimiento de la democracia y la formación de ciudadanos que construyan el destino de la nación colombiana.

Desde este punto de vista, podemos considerar que el paso de los jóvenes por la universidad resulta trascendental a la hora de formar ciudadanos comprensivos frente a las diversas realidades existentes. En la universidad encuentran un modelo de pensamientos pluralistas que aporta a su formación ciudadana. Para Habermas: “el pluralismo implica comprensión de lo intercultural, de valores y acuerdos sobre normas que puedan tener el carácter de ser universalizables” (Hoyos, 2010). A partir de esta concepción de lo plural, la universidad se convierte en uno de los espacios privilegiados de configuración social, donde se presentan múltiples modos de vida cultural, ideológica y política, que permiten el reconocimiento de la diferencia como punto de partida en la formación de una democracia incluyente.

A partir de lo expuesto, el presente trabajo inicia por realizar una pesquisa destinada a comprender y entender a la universidad como un espacio de formación pluralista, donde se generan relatos en torno a los asuntos políticos y morales de la vida en comunidad. En particular, interesa señalar, la importancia de la universidad en esta dimensión política, relacionada con la paz y la reconciliación en un eventual posconflicto. Por ello, se hace necesario evidenciar lo que han propuesto los jóvenes universitarios en relación al tema, sus formas de participación y la condición ciudadana que asumen frente al gran esfuerzo nacional por llegar a un país reconciliado.

## **2.1 La universidad constructora de ciudadanía y paz**

Dentro de la indagación realizada, en torno a la universidad y las propuestas existentes en la formación de una ciudadanía para la paz, encontramos lo propuesto por Papacchini (2001), quien a través de su experiencia investigativa en la Universidad del Valle, expone la existencia de dos posturas incompatibles que intentan definir el tipo de relación que debe mantener la universidad con las problemáticas de violencia y conflicto en el país. La primera corresponde a: “(...) quienes pregonan sin más el encierro en los claustros como la opción más eficaz para el desarrollo de la ciencia y del conocimiento” (Papacchini, 2001. Pág. 226). Desde esta arista, la institución de educación superior se aleja de las vitalidades del medio y se encierra en un claustro de discursos del conocimiento, que permite el desarrollo de una ciencia

comprometida a reestructurarse por sí misma. Papacchini (2001), advierte que esta posición propicia el desarrollo de una cultura universitaria no comprometida con la vida política.

La postura opuesta concibe la noción de la universidad como un espacio: “político en función de la solución de los problemas de violencia, subdesarrollo, injusticias sociales o democracia restringida, que afectan a una sociedad específica, o incluso a la humanidad en general”. Esta concepción, nos indica al Papacchini, expone a la universidad a comprometerse con la solución de problemas técnico-científicos y el desarrollo social de la nación colombiana. Tal postura contraría las consideraciones de quienes puntualizan que la universidad debe mantenerse distanciada de las necesidades sociales, debido a la influencia política que estas llevan sobre sus hombros.

Frente a este horizonte, el autor propone una actitud responsable por parte de quienes trabajan en la universidad: les corresponde comprender, formar e investigar en relación con las formas brutales de violencia y degradación del conflicto armado. Si se considera esta propuesta de Papacchini, la universidad asume funciones de formación ciudadana que están orientadas a la conservación y divulgación de la memoria histórica de la violencia en el país.

De esta manera, la comprensión de la violencia y la paz en la universidad estaría vinculada a la comprensión histórica del conflicto, permitiendo una postura histórica de la universidad frente a las problemáticas sociales. La posición de Papacchini posibilita alternativas para la comprensión del conflicto armado y la paz, lo que le permite a la universidad, evidenciar la responsabilidad de las instituciones públicas y privadas, las comunidades internacionales y el propio Estado, en la comprensión de la violencia y el conflicto armado, así como su posible papel en una eventual resolución.

Teniendo en cuenta tal compromiso, es necesario reconocer que éste se encuentra directamente adicionado al *ethos* universitario, entendido como aquello que define a la universidad desde sus costumbres y hábitos, y la caracterizan frente a otras instituciones educativas y estatales. En relación con el tema del *ethos* universitario encontramos la propuesta del filósofo Guillermo Hoyos, que se orienta hacia la consecución de la cultura de la paz en el país. En su texto, *El ethos de la universidad* (2003), define la trayectoria histórica universitaria colombiana a partir de tres acontecimientos que determinan su identidad y finalidad: inicialmente, el filósofo expone la apuesta que, en la década del cuarenta, el Estado le hace a



Narraciones de universitarios sobre el conflicto y la paz en Colombia.

la universidad, favoreciendo el desarrollo tecnológico y técnico, con el fin de convertirla en el motor del progreso económico y científico. La industrialización de esta época demarca una directa relación con la construcción de un *ethos* universitario delimitado por los avances técnico-científicos, la productividad y el crecimiento industrial.

Seguidamente, Hoyos indica que tras las movilizaciones que los jóvenes universitarios realizaron durante los años sesenta en Francia, se transforma radicalmente el *ethos* de la universidad en el mundo. Los estudiantes, a través de sus "movilizaciones simbólicas" (De Certeau 1995, en Carlí, 2012) impactan la vida pública, la hegemonía del discurso universitario y, por ende, se filtran en la nueva conformación del *ethos* universitario. Hobsbawm califica este periodo como el de mayor revolución en asuntos humanos. Periodo de grandes luchas, movimientos políticos y sociales que tienen como principal protagonista a la juventud universitaria (1998, en Carlí 2012).

Posteriormente, la universidad colombiana absorbe las ideas revolucionarias provenientes del mayo del 68. En consecuencia, el protagonismo de los movimientos estudiantiles durante la década del 60, deja a la universidad atenta a la comprensión de las problemáticas sociales que con anterioridad no estaban dentro de su carácter identitario. Asimismo, la entrada de las ciencias sociales en el país durante esta década, resignifica la comprensión de fenómenos de violencia y conflicto. En consecuencia, el *ethos* de la universidad se reconstruye desde la participación estudiantil, la comprensión científica de los fenómenos sociales y la capacidad de ofrecer investigación, técnica y tecnología al servicio de la sociedad.

En un último momento, Hoyos asocia el *ethos* universitario con la modernidad tecnológica y la investigación politizada, que inspira las reformas educativas en la década del ochenta, caracterizadas por: a) la intervención del Estado como regulador de los paradigmas científicos, lo que de una u otra manera inhibe la autonomía universitaria, b) se da paso a la inversión privada, cuyas necesidades divergen de las coyunturas sociales que se presentaban en el país durante para la época, y c) la universidad se inmersa en las diversas manifestaciones políticas neoliberales, conservadoras y extranjeras que amenazan su autonomía.

Tras presentar este completo análisis, Hoyos realiza una reflexión acerca de la “limitada” relación existente entre la universidad y la sociedad. Exigiendo que la universidad reanude sus compromisos con las problemáticas nacionales. En palabras del filósofo, la universidad para apropiarse de su *ethos* histórico: "tiene que reconstruir las redes y tejidos que le hagan reconocer su pertenencia a esta sociedad concreta, la que resuena en todos los discursos sobre Universidad y sociedad" (Hoyos, 2003). Podemos decir, entonces, que la universidad debe recuperar su lazo social a partir de acciones investigativas, prácticas, teóricas y laborales con las cuales se hace extensivo el *ethos* mismo del profesional colombiano.

Por otro lado, Hoyos propone que la búsqueda de la verdad al interior de la universidad sea un ejercicio de formación pluralista, donde se reúnan las diferentes maneras de concebir la realidad de los fenómenos y problemáticas de la nación. Diversas posturas en relación con el conflicto armado, la paz y el posconflicto. Así mismo, el filósofo colombiano indica que se deben aceptar los disensos y consensos como “ejercicios prácticos comunicativos” que confluyen en ese encuentro identitario del universitario con las plataformas científicas y académicas, propias de la universidad: “si nosotros abrimos el espacio para las tradiciones y para el debate libre. Así se recreará el ambiente en el que un diálogo radical conjugue nuevos géneros de expresión, genere nuevos antagonismos, abra otras perspectivas. Ésta es la fecundidad de la crítica libre, probablemente más importante que la búsqueda de la verdad a secas, una verdad de la ciencia y la técnica prefigurada, sin contexto, casi sin compromiso moral” (Hoyos, 2003).

Finalmente, la universidad, vista por estos dos autores, muestra su utilidad como plataforma de enunciación de discursos académicos, éticos, científicos y sociales que deben separarse de los intereses externos, que politizan la atmósfera de la cultura de la paz y, por ende, la formación ciudadana, que debe interpretarse como uno de los mayores compromisos de la universidad en la construcción de una nación que se dirige al posconflicto, la reconciliación y el perdón. Preciso es aclarar entonces que, la presente investigación parte de estos antecedentes teóricos, desde los cuales, se examina la disposición que la universidad puede tener en la formación de una ciudadanía para la paz. Todo esto, haciendo uso de la reflexión sobre el *ethos* universitario propuesto por Hoyos, y en otro nivel, la responsabilidad con las víctimas, el conflicto, los actuales diálogos de paz y la sociedad.

## **2.2 Jóvenes y participación política**

Los antecedentes que expondré a continuación se estructuran a partir de tres aspectos propios de los jóvenes universitarios: a) motivos que llevan a los jóvenes a movilizarse políticamente; b) participación política de los jóvenes universitarios –se pretende determinar cuáles son los mecanismos que esta población utiliza para expresar sus disenso o consenso frente al poder del Estado–; c) el lugar que ocupa el tema de la paz en los modos de participación de los jóvenes.

## **2.3 Movilización y mecanismos de participación de los jóvenes universitarios**

Al hablar de participación política universitaria en América Latina, es necesario iniciar por Argentina, país que actualmente ocupa el tercer puesto en número de estudiantes universitarios inscritos en el mundo, superado únicamente por los Estados Unidos de Norteamérica y Filipinas (Carlí, 2012). De igual manera, dicho país del cono sur, sobresale en cuanto a participación política estudiantil se refiere.

Al iniciar el siglo XX las universidades del Estado se encontraban administradas y regidas por autoridades eclesiásticas que mantenían fuertes vínculos con las elites de la nación. Esta triada: Estado, iglesia y elites, produjo la imposición de políticas educativas que inhibían el pensamiento científico y la libertad de cátedra. En su composición social, la universidad se caracterizaba por ser un espacio exclusivamente reservado a las clases altas.

En esta misma época –comienzos del siglo XX– empiezan a ejercer su influjo los avances y descubrimientos científicos provenientes del Viejo continente, cuyas ideas y nociones se oponen a las costumbres conservadoras y autoritarias de la educación universitaria imperante en Argentina, que debe hacer frente a los adelantos científicos que se producen en Europa. Tensión que motivó el nacimiento de nuevas carreras profesionales.

Como reacción a estos cambios, la comunidad estudiantil elaboró el *Manifiesto de Córdoba*, que no sólo pretendía ser una voz de lucha para reformar la Universidad de Córdoba, sino cultivar la formación de los hombres libres de Sudamérica. En esta propuesta, el joven

Narraciones de universitarios sobre el conflicto y la paz en Colombia.

universitario se refiere a un sujeto emancipado que participa activamente en las reformas universitarias de su región (Barros., et al, 1918). El Manifiesto permite comprender el papel retrogrado de la universidad argentina y exige la participación del estudiantado en los procesos de democratización de la universidad. Es decir, exige, vincular su opinión para la transformación estructural. Estas acciones permitieron la participación estudiantil en la organización de las directivas de la universidad.

Las manifestaciones de Córdoba logran la democratización de la universidad pública. Se amplía la oferta educativa dirigida a la clase media y a los sectores populares, dejando atrás el ingreso exclusivo de las elites a la universidad. De esta manera, comienza a definirse un viraje definitivo en la conformación identitaria de la universidad argentina, que será reconocida como “la universidad pública plebeya”, caracterizada por un carácter incluyente, que abre oportunidades de crecimiento académico e intelectual a través de la educación (Carli, 2010).

Para el año de 1968 el Estado se convierte en una dictadura militar, manteniendo fuertes mecanismos represores hacia toda impronta de desarrollo de la democracia. Estas medidas de la dictadura provocaron la indignación y reacción de la comunidad estudiantil, que se manifestó en marchas y movilizaciones. En consecuencia, los estudiantes adquieren reconocimiento social. En palabras del profesor Tarcus: “el régimen militar, con su política de censura a la prensa, de control de la vida cotidiana y de brutal intervención a las universidades, empujó a los estudiantes a la lucha antidictatorial y al encuentro con la resistencia de los trabajadores” (2008, pág. 173).

Algo similar ocurre en Chile, país donde se resalta el papel del estudiantado universitario en la reestructuración social del Estado. Se afirma que la comunidad estudiantil chilena es una población “sensible por los problemas sociopolíticos de la sociedad” (Soonius, 2014). En este colectivo encontramos la influencia del Manifiesto de Córdoba, lo que les lleva a exigir, en la primera década del siglo XX, una educación alejada de la Administración y los intereses de la oligarquía chilena y el clero. Los estudiantes chilenos se organizaron e implementaron escuelas nocturnas y dispensarios para la clase obrera, como forma de reconocer y satisfacer necesidades sociales que no eran tenidas en cuenta por los partidos políticos. En consecuencia, los obreros apoyaron la lucha anticlerical de los estudiantes.

Para la década del sesenta se reestructura la organización estudiantil con el apoyo de las clases obreras que demandan la transformación del Estado. Las movilizaciones estudiantiles

producen el aumento de la oferta académica para las clases menos favorecidas. De igual manera, encontramos: "desarrollo de las disciplinas científico humanista, los avances tecnológicos, y el perfeccionamiento académico en el extranjero" (Tobar, 2011 en Soonius, 2014 pág. 20).

Posteriormente, durante el periodo dictatorial del general Augusto Pinochet, emerge la violencia como mecanismo represivo de la participación política, incluida la prohibición de movilizaciones estudiantiles. Solo tras la caída de Pinochet se reabre la oportunidad de exigir cambios educativos, cuyas proclamas aún hoy se mantienen, prueba de ello es la llamada Revolución de los pingüinos, planeada y ejecutada por los estudiantes chilenos a principios del siglo XXI. Esta movilización produjo una fuerte reforma educativa, que dio como resultado: la oferta educativa superior a comunidades indígenas, aumento en el presupuesto de educación y la creación del Consejo Asesor Presidencial Para la Calidad de la Educación (CAPCE), entidad encargada de responder a largo plazo de las reformas planteadas por los estudiantes.

Otras comunidades estudiantiles universitarias de Latinoamérica alimentan sus motivaciones desde las teorías socialistas. En Centroamérica, por ejemplo, tenemos el caso de Cuba, la isla que resistió al dominio de los Estados Unidos de Norte América. Esta fortaleza se abriga en el umbral de ideales comunistas que estructuran el pensamiento de la universidad cubana. Encontramos en la década del veinte la Universidad Popular José Martí, donde se establece "que no hay reforma universitaria sin revolución" (Echeverría, 1988).

En consecuencia, los movimientos universitarios cubanos están influenciados por la idea revolucionaria antiimperialista, lo que les permite ubicarse como eje ideológico y armado en la historia de Cuba. Los estudiantes cubanos, liderados por Fidel Castro, impulsan la organización del Congreso de Estudiantes Latinoamericanos (1948), que se realiza simultáneamente en el mismo lugar que se efectuó la reunión de la OEA (Organización de Estados Americanos). Dicha reunión estudiantil pretendía "impulsar la lucha contra el imperialismo y la tiranías en América Latina" (Echeverría, 1988).

Al igual que en Chile, el papel de los estudiantes cubanos en la transformación social es evidente, pues participan en procesos de alfabetización, desarrollo tecnológico y mejoramiento de la infraestructura agrícola. De igual manera, el público estudiantil universitario mejora la cobertura universitaria e impulsa la calidad de la salud. Lo anterior

Narraciones de universitarios sobre el conflicto y la paz en Colombia.

muestra la importancia de los estudiantes en la confirmación y reorganización de la sociedad cubana socialista.

A diferencia de Chile y Argentina, países donde los estudiantes se organizaron para ejercer contrapeso a la hegemonía burocrática y clerical de la educación, en Cuba, la revolución socialista tuvo grandes consecuencias en las movilizaciones estudiantiles.

## **2.4 Los jóvenes universitarios entre la violencia y la paz**

En Nicaragua ocurren acontecimientos especialmente complejos que obligan a los estudiantes universitarios a comprometerse con los cambios sociales de la nación, y hacen de su caso, un antecedente y referente sumamente importante para la comprensión de la violencia, el conflicto y la paz.

Encontramos que el movimiento estudiantil nicaragüense está, en cierta forma, influenciado por el movimiento estudiantil de Córdoba y los demás movimientos, que hacen implosión en el accionar universitario latinoamericano a inicios del siglo XX. En la crónica nicaragüense el suceso de redención universitaria aparece el año de 1914, momento en el cual se establece el Centro Universitario Nacional. Esta organización estudiantil tuvo como ambición en sus estatutos: “(...) conquistar la Autonomía Universitaria, por lograr el cumplimiento de los derechos estudiantiles y por alcanzar metas que son aspiraciones de todo nuestro pueblo, tales como: Paz, Libertad, Soberanía, Democracia y Justicia social” (Unen, 2007).

Otro factor que será definitivo en la movilización estudiantil en Nicaragua durante la década del sesenta, es la influencia de los jesuitas, reflejada en la fundación de la Universidad Centroamericana (UCA), con sede en Managua. En este proyecto participaron diversos intelectuales de filiación religiosa. Inicialmente, la dictadura ofreció todo su apoyo a dicha universidad, porque la consideró posible instrumento de coacción, sin embargo, la tendencia social de la universidad, confesional, será la responsable de organizar a la comunidad estudiantil. En la década del setenta, a nombre de la Unión Nacional de Estudiantes de Nicaragua, el lema será: "Defender la paz, libertad, soberanía y justicia social" (estatuto UNEN, 2007).

Narraciones de universitarios sobre el conflicto y la paz en Colombia.

Durante la década del setenta, los estudiantes obtendrán mayor protagonismo a través de la participación en las filas del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). Al igual que en Cuba, los estudiantes acuden al uso de armas como estrategia política. Así mismo, resulto definitiva la vinculación de los estudiantes universitarios a la iglesia en la construcción de alternativas a la dictadura de los Somoza. El Movimiento Estudiantil Católico denuncia el sistema vigente y protagoniza la toma de la Universidad, la Catedral y diversos templos. Esto llamará la atención de la iglesia, que permeada por la teología de la liberación, promueve cambios en la estructura social vigente.

Nicaragua, al igual que Colombia, vivió un conflicto armado interno de larga duración. El antecedente nicaragüense se vuelve aún más sugestivo si pensamos la posibilidad de que ocurra un posconflicto en Colombia en este momento: ya que en 1988, Nicaragua inicia un proceso de paz que culmina con las elecciones de 1990, lo que produce una reestructuración social y política en un marco de posconflicto.

Se evidencia el nacimiento de cátedras sobre la paz en universidades y se crean institutos dedicados al estudio de la paz. Un ejemplo de este fenómeno fue el nacimiento del Instituto de Investigaciones y Acción Social Martín Luther King, adscrito a la Universidad Politécnica de Nicaragua, fundado en mayo de 1993. Este instituto se visualiza como: “expresión del compromiso de la UPOLI con la construcción de una Cultura de Paz en Nicaragua” (UPOLI, 2014). Los universitarios tienen la misión de formar una ciudadanía para la paz. La universidad se transformó de manera que amplió su cobertura a las clases sociales necesitadas y mantuvo el ideario de una educación para la ciudadanía y la paz.

Colombia, al igual que cada uno de los países descritos, posee singularidades que caracterizan la estructuración y acción de los movimientos estudiantiles. El acercamiento a un posconflicto puede entenderse como oportunidad para evidenciar el papel de la universidad y sus estudiantes en la posibilidad de transformar la estructura social y la vida pública de una Colombia acogida a la cultura de la paz.

La universidad colombiana, en su devenir, tuvo como tarea fundamental la constitución de las elites del futuro. Este objetivo estuvo minado por las polarizaciones políticas. En palabras de Saldarriaga: “(...) la educación profesional se convirtió en la principal aspiración de gobernantes, tendencias y partidos políticos y gobernados, tanto de las capitales principales

como de las ciudades provinciales” (2004. Pág. 204). En consecuencia, la educación superior era vista como fortín político e ideológico de las clases políticas dominantes y la iglesia.

En Colombia, en 1922, los estudiantes de las universidades se organizan mediante la creación de la Federación Nacional de Estudiantes. Acontecimiento que permitió, al igual que en la Argentina, la confrontación crítica a la iglesia y sus dominios educativos. Durante la década del treinta, periodo de hegemonía liberal conocido como la “República liberal”, se instaló como meta el crecimiento industrial y cultural de la nación. Al respecto, el gobierno de Alfonso López Pumarejo será definitivo en los planes expansivos de la universidad. La universidad pública permite el incremento de la oferta estudiantil a otras clases sociales que tradicionalmente habían estado excluidas. El movimiento estudiantil toma fuerza y deja de ser una comunidad de representación de las clases políticas dominantes en formación, para convertirse en la voz del inconformismo social.

En décadas posteriores, los universitarios, permeados por la violencia de los partidos políticos, se reorganizan en torno a las asociaciones políticas. La adopción del Frente Nacional llevo a que los jóvenes universitarios expresaran su desencanto con los partidos tradicionales. Se convierten así, en críticos, que hacían resistencia a la hegemonía política de los dos partidos dominantes. Ocurre, además, otro hecho de interés entre el setenta y el ochenta, relacionado con el crecimiento de la universidad privada y su oferta académica. Estos aspectos influyen sobre la crisis de la universidad pública, pues si bien fue una oportunidad de cobertura, no encontramos criterios de calidad que permitan mostrar la incidencia de esta masificación en el mejoramiento de las condiciones de calidad de vida de los jóvenes y la sociedad

En la década del ochenta encontramos un movimiento estudiantil renovado, integrado por estudiantes de universidades privadas y públicas, que impulsan el ideal de reescribir la constitución. Estos jóvenes realizan movilizaciones y generan propuestas jurídicas que llevan a repensar la constitución. Sobre el tema afirma Gómez (2011): "el movimiento estudiantil de la época que dinamizó el proceso pre-constituyente dio a la luz la Constitución Política de 1991". Este movimiento generó transformaciones sociales significativas, como por ejemplo, la inclusión política de algunos grupos armados que firmaron la paz; una paz que rápidamente languidece ante la muerte de quienes la habían firmado. Muertes que paradójicamente, en su gran mayoría, fueron provocadas por agentes del Estado.



Podemos decir que: "los reclamos estudiantiles de los últimos años tocan aspectos como la autonomía universitaria, la financiación de las entidades públicas y el bienestar universitario integral, la calidad académica, las relaciones con la sociedad y la vigencia de las libertades democráticas y los Derechos Humanos" (Archila, 2011, 86). En Colombia, si bien los jóvenes han promovido cambios como la Asamblea Nacional Constituyente, también tenemos que decir que sus expresiones sobre la paz han sido minimizadas, y se les ha reconocido casi que exclusivamente como actores de protesta.

### **3. MARCO TEÓRICO**

#### **3.1 La universidad y la paz**

En el marco de la teoría de las economías productivas, la universidad es un espacio de conocimiento especializado y necesario para crear la fuerza de trabajo que responda a las necesidades productivas de los modelos económicos dominantes. Del mismo modo, este estamento universitario se encarga de asegurar la formación del ciudadano coherente con el tipo de modelo económico predominante.

Para otra tendencia, conocida como "crítica-emancipatoria", la universidad es un espacio de socialización política, que aporta en la consolidación de sujetos que favorecen la conformación de una sociedad equitativa, tolerante, justa y libre.

A partir de estas dos tendencias que pretenden explicar el lugar de la universidad en la estructura social, cabe preguntarse acerca del papel de la universidad en los procesos de Paz, mucho más, cuando nos encontramos *ad portas* del postconflicto.

#### **3.2 ¿Qué es y por qué la universidad?**

El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española –DRAE– define la universidad como: "Institución de enseñanza superior que comprende diversas facultades, y que confiere los grados académicos correspondientes. Según las épocas y países puede

comprender colegios, institutos, departamentos, centros de investigación, escuelas profesionales, etc.” (DRAE, 2014). Podemos indicar, entonces que, la universidad mantiene unas tareas específicas –grados académicos y profesionales– que la consolidan como la más exclusiva frente a otras instituciones. Adicionalmente, sus avances científicos la ubican como uno de los núcleos de producción académica e intelectual más importantes y privilegiados de la sociedad. Tareas que le han permitido configurar su autonomía institucional.

Debemos reconocer que el concepto “universidad” se está transformando debido a una serie de factores distintos a los ya enunciados, que se relacionan a las modificaciones que nacen en el seno del neoliberalismo, podemos reconocer el crecimiento de las economías globales, y la influencia de las fuerzas productivas. De esta manera, la misión de la universidad se ve alterada y su compromiso con la sociedad debe modificarse y replantearse. Ante esta situación, se presentan tres propuestas teóricas acerca de cómo se entiende la universidad, las cuales resultan relevantes gracias a su proyección crítica frente a los fenómenos de globalización y neoliberalismo que la limitan.

Inicialmente, revisaremos la tesis que hace Boaventura de Sousa sobre la universidad en el siglo XXI, momento que instala condiciones económicas y políticas que se filtran en la conformación, regulación y administración de los centros educativos superiores. Como consecuencia, el autor señala la crisis de la universidad. En segundo lugar, revisaremos la propuesta de Derrida –influido por la ilustración kantiana– sobre la universidad como institución establecida para la defensa de la libertad de pensamiento, la pluralidad cultural y la imposibilidad de mantener límites científicos. En síntesis, la defensa de la “incondicionalidad” de la universidad. Por último, expondré la propuesta que hace el filósofo alemán, Habermas, sobre la universidad como el lugar que históricamente asume el conocimiento científico y académico. Además de ser, según Habermas, el espacio que legitima la tradición cultural y la ilustración en la esfera pública política.

Luego de tener claridad sobre estas propuestas teóricas podremos inferir sobre las actuales responsabilidades de la universidad, para ser más específicos, reconocer cuál es su lazo con la paz.

### 3.3 La crisis universitaria como escenario de adaptación democrática

Boaventura de Sousa articula sus tesis desde la democracia participativa, donde los sujetos, más que ciudadanos pasivos, pueden participar y generar transformaciones sociales más equitativas –como la universidad popular propuesta por este autor–. Desde esta arista, Boaventura expone que, la globalización, los nuevos sistemas económicos y la pasividad del Estado, son los ingredientes que afectan directamente a las instituciones públicas, del mismo modo, su visión de lo que es la democracia.

Este fenómeno globalizador de las últimas décadas afecta su transcurrir histórico. La velocidad a la cual se desarrollan los sistemas económicos globales pone en riesgo la vida institucional, pues se imponen otras lógicas en la vida de los ciudadanos. En otras palabras, siguiendo a Boaventura, la universidad entra en crisis cuando ingresa al modelo mercantilista dominante.

Boaventura identifica estas crisis:

1) **crisis de la hegemonía universitaria:** se pueden reconocer tres consecuencias primordiales, producto de la influencia de los modelos económicos dominantes –tal como se había indicado anteriormente–, que permean e influyen en el dominio de las tareas, que el Estado le había otorgado con absoluta exclusividad histórica a la universidad. Primero, tenemos el hecho de que la universidad: “se encargó de la producción de patrones culturales medios y conocimientos instrumentales, útiles para la formación de una mano de obra calificada exigida por el desarrollo capitalista” (Boaventura, 2006, pág. 21).

Los ideales de formación se han reestructurado por las necesidades del mercado global y las fuerzas productivas, exigiendo un sujeto capacitado en la ejecución de acciones específicas, en lugar de un sujeto que posea patrones culturales necesarios para la construcción de la nación. De esta manera, el papel protagónico que mantenía la universidad en la consolidación de ciudadanos nacionales se ve diezmado por el crecimiento de una economía global, que exige desmesuradamente la constitución de un sujeto más adherido a valores comerciales que a los nacionales. Tal es el ejemplo del Banco Mundial, entidad de orden global que regula los criterios generales sobre educación superior y, que para este siglo, pretende poner la impronta del mercantilismo dentro de las universidades

La Segunda consecuencia, consiste en que la universidad, a lo largo de su historia, se encargó únicamente de: “(...) la producción de la alta cultura, el pensamiento crítico y los conocimientos ejemplares, científicos y humanistas, necesarios para la formación de las elites de las que se venía ocupando la universidad desde la Edad Media europea” (Boaventura, 2006, pág. 21), sin embargo, en la actualidad, estas responsabilidades han sido trasladadas a otras organizaciones, debido a que el desarrollo científico, paulatinamente, abandona las universidades para incorporarse al mercado. De esta manera, se incrementan los servicios y productos investigativos en los sectores económicos y comerciales. En consecuencia, la universidad se encuentra en la forzada tarea de abandonar su posición privilegiada y mercantilizar su conocimiento.

La última consecuencia, se relaciona con las tecnologías pedagógicas, que, por una parte, influyen directamente en la masificación de la educación superior, y por otra, despojan el carácter simbólico de la geografía universitaria. La universidad pierde así su hegemonía como lugar central de pensamientos y discursos libres, ya que la virtualidad impide el desarrollo de las diferentes maneras de pensar. Las tecnologías pedagógicas virtuales suprimen el rol del profesor como sujeto activo en el marco de la deliberación, y en su lugar, el modelo económico tecnológico reclama el rol de un administrador educativo. En consecuencia, los momentos y espacios de racionalidad, que caracterizaban a la universidad, se ven amenazados por el intercambio de datos e información, en un sentido casi mercantil.

2) **La crisis de legitimidad:** tiene relación directa con el papel pasivo que el Estado ha ejercido últimamente frente a las universidades públicas y semipúblicas. Por ejemplo, las reformas universitarias que dependen del neoliberalismo pretenden despojar a la universidad su carácter de bien público. De esta manera, su relación con el Estado sería mínima, y en consecuencia, la institución de educación superior se vería en la obligación de depender de los sectores privados y sus necesidades mercantiles. En palabras de Boaventura: “La pérdida de prioridad de la universidad pública en las políticas públicas del Estado fue, ante todo, el resultado de la pérdida general de prioridad de las políticas sociales (educación, salud, seguridad social) inducida por el modelo de desarrollo económico conocido como neoliberalismo” (2006, pág. 26). De esta manera se puede reconocer que las universidades –en especial públicas– se ven en la obligación de ser fuerza de mercado. El declive de la universidad pública como bien del Estado se evidencia en la obligación de formar ciudadanos

trabajadores y consumidores, en vez de habitantes comprometidos con la equidad y la transformación social.

3) **La crisis de la institucionalidad:** se puede ver evidenciada por Boaventura en la confrontación que la universidad mantiene con el Estado y los sectores privados sobre su autonomía y productividad. Desde la autonomía, se puede reconocer en la exposición de Boaventura, según la cual, la libertad de la universidad es una amenaza a la propagación de la mercantilización del conocimiento, de igual manera, impide que las instituciones educativas superiores adquieran compromisos de responsabilidad frente al sector empresarial. Razón por la cual, tanto los sectores comerciales como el Estado presionan para disminuir los límites de la autonomía universitaria, y en contraste, incrementar la influencia de la mercantilización. Boaventura, nos ilustra sobre este proceso al mencionar que: “El primer nivel de mercantilización consiste en inducir a la universidad pública a sobreponerse a la crisis financiera mediante la generación de ingresos propios, especialmente a través de alianzas con el capital, sobre todo industrial (...) El segundo nivel consiste en eliminar paulatinamente la distinción entre universidad pública y privada, transformando la universidad, en su conjunto, en una empresa, una entidad que no produce solamente para el mercado sino que produce en sí misma como mercado” (2006, pág. 28).

De esta manera, visualizamos el nodo existente entre la autonomía y la productividad de la universidad, en consideración a las presiones por minimizar este espacio, que se había mantenido con éxito, y que actualmente se encuentra intensamente amenazado por los sectores económicos.

### **3.4 La universidad el espacio de la libertad y la incondicionalidad**

Las tesis que Derrida propone en la conferencia titulada *La universidad sin condición*, instala a la universidad moderna como eje social que debería mantener su incondicionalidad frente a las presiones externas que estropean, por un lado, su atmósfera democrática, y por otro, la libertad académica y la búsqueda de la verdad. Es allí donde se ubica el horizonte de la universidad, sus coordenadas de formación en la actualidad. En palabras de Derrida: “La universidad hace profesión de la verdad” (1998), al hablar de profesión, se refiere a su fe, a su

compromiso por formar espíritus científicos, y del mismo modo, conciencias humanas cercanas al plano de la ciudadanía y la verdad incondicional.

Para ser eficaces en la presentación de las ideas propuestas por Derrida sobre la universidad, debemos tener en cuenta, que él, considera este espacio como una zona de resistencia crítica frente a todos los poderes de apropiación dogmáticos e injustos. Dicha resistencia es sustentada desde la reivindicación de la crítica deconstructiva, instaurada como un “derecho incondicional a plantear cuestiones críticas, no sólo a la historia del concepto de hombre sino a la historia misma de la noción de crítica, a la forma y a la autoridad de la cuestión” (1998, pág. 12). Para el caso universitario, la cuestión estará proyectada desde las palabras humanidad y verdad, de esta manera, se podrá comprender que la intención de estos dos significados debe relacionarse directamente con el fenómeno existente entre la soberanía universitaria y la venta de su conciencia y espíritu, por tanto, la soberanía de la universidad debe ser reconocida por su incondicionalidad. Definida por Derrida como: “incondicionalidad, para entender la connotación del sin poder o del sin defensa: porque es absolutamente independiente, la universidad también es una ciudadela expuesta (...) porque no acepta que se le pongan condiciones” (1998, pág. 17), es decir que, la incondicionalidad, permite el fomento de la verdad y, por ende, el desarrollo universitario.

Para delinear con mayor precisión esta discusión, definiré tres ejes polémicos, que están contenidos en los dominios emancipatorios de la universidad: 1) la verdad como horizonte universitario, 2) la incondicionalidad y las humanidades en la universidad, y 3) la libre publicación de la universidad como artefacto de la libertad.

1) **la verdad como horizonte universitario:** La universidad es un lugar que ha sido caracterizado por mantener entre sus fronteras la pluralidad del pensamiento, esto le delega la responsabilidad de formar conciencias ciudadanas con pensamientos dispuestos a contemplar diversas verdades. Por esta razón, es necesario que la universidad sostenga la libertad académica como mecanismo que permite el desarrollo de las verdades. Por tal razón, la instauración de una universidad sin condición caracteriza el trazo de un horizonte académico y científico que en lo posible, pueda estar libre del vicio de las verdades rígidas, igualmente, de los obstáculos epistemológicos definidos como explicaciones para dar cuenta de una sola interpretación y por ende la implementación de una única verdad.

Siguiendo lo anterior, es necesario reconocer que la universidad sin condición es un lugar donde ni la verdad, ni el humanismo, ni el hombre mismo, deben mantener sus límites rígidos. De esta manera es posible que existan movimientos constantes sobre las estructuras académicas y científicas de la universidad, provocando focos de resistencia al pensamiento homogeneizante, que en consecuencia, establece el derecho de resistencia de la universidad, que se encuentra alojado dentro de la esfera de su soberanía. Adicionalmente, ejerce y define su derecho de resistir a los poderes que atentan contra el espíritu de la democracia: Estado nación, poderes económicos, mediáticos, ideológicos y religión.

**2) La incondicionalidad y las humanidades en la universidad:** La incondicionalidad es un derecho y un deber de la universidad, por lo tanto, existen agrupaciones dentro del espacio universitario que cumplen este rol de resistencia. Es sobre esta situación que Derrida hace un reconocimiento a las humanidades en la universidad, pues es en ellas que se tiene la fe de resistir sin condición. Es desde los discursos de las humanidades que se cuestiona la verdad homogeneizante. En palabras de Derrida: “ese principio de incondicionalidad, en el origen, y por excelencia, en las humanidades, Tiene un lugar de presentación, de manifestación de salvaguarda originario y privilegiado en las humanidades” (1998, pág., 19). Desde luego, los departamentos de ciencias humanas y/o sociales, devienen del espíritu ilustrado, y desde allí intentan comprender verdades que pueden alterar el discurso analógico científico.

Para lograr dicho objetivo, los departamentos de ciencias humanas y sociales, deben contar con el apoyo institucional de su universidad, sin embargo, las humanidades se ven menguadas en sus proyecciones científicas, frente a las necesidades exigidas por las fuerzas productivas, que no se encuentran interesadas en los componentes de la inmediatez, la lógica científica, lo social, lo cultural, y lo representativo. Parece ser que las prácticas deconstructivas son una acción privilegiada de los departamentos de ciencias humanas y sociales, pues es desde ese lugar institucionalizado que emergen los discursos y las actitudes sin condición que resisten.

**3) Libre publicación como acceso a la libertad universitaria:** La universidad, desde el marco de la producción científica, instala un fenómeno, que está delimitado desde la libre publicación del material científico universitario por parte de las necesidades de los sectores productivos; de este modo, se presentan dos consecuencias directas. Primero, Derrida basado

Narraciones de universitarios sobre el conflicto y la paz en Colombia.

en la contraposición propuestas por Kant, entre naturaleza y libertad, establece que la universidad pierde su incondicionalidad de indagar sobre temas de interés propio –o naturales–, que no se encuentran relacionados con la mercantilización del conocimiento.

La segunda consecuencia tiene que ver con los medios de publicación y su impacto en las estructuras internas y externas de la universidad. Desde este punto de vista, los medios de comunicación utilizados para masificar la labor científica de las universidades permiten hacer público el conocimiento y forjar el sentido político de la universidad desde su libertad de expresión.

### **3.5 Estudiantes universitarios, tendencias de la opinión pública y participación política**

Al hablar de libertad de expresión en la universidad del mundo occidental, podemos evidenciar una larga serie de acontecimientos que la legitiman –movilizaciones, huelgas, marchas, protestas, entre otros–, y que se encuentran ligados a manifestar, a toda voz, la inequidad de los Estados, las falencias educativas y la injusticia social, entre otras razones, que muestran a la comunidad estudiantil móvil y reaccionaria frente a los mecanismos represivos institucionales. De esta manera, los estudiantes universitarios se organizan, se vinculan a ideales y ejercen diversos modos de expresar sus críticas a los sistemas sociales, económicos y políticos. Este fenómeno puede comprenderse desde las teorías que la sociología, la antropología o la psicología nos brindan –teoría de los movimientos sociales, la psicología de masas o la cultura universitaria por ejemplo–, sin embargo, para el interés de este ejercicio investigativo, el antecedente teórico relevante se encuentra expuesto en la propuesta habermasiana sobre la publicidad y la opinión pública.

La propuesta de Habermas es una oportunidad interesante para comprender la comunidad de estudiantes universitarios como una colectividad de la clase burguesa emergente, que busca contrarrestar la autoridad del Estado y su notoriedad publicitaria como dominio social, reflejada en los intereses comunes que establece. Los universitarios se entenderán entonces, en este apartado, como organismos sociales encargados de: “mediar entre la sociedad civil y Estado, de hacer valer las necesidades de la sociedad civil frente al Estado,



es lo propiamente denotado por la categoría publicidad burguesa” (Domenech, 1980 en Habermas, 1981).

Para entender dicha categoría, debo destacar que en la tesis sobre la transformación de la estructura pública y la opinión pública, ofrecida por el filósofo alemán, la palabra “publicidad” se presenta como epicentro. Se hace necesario precisar que en el idioma español la palabra “publicidad” está definida como: estado de público, conjunto de medios de comunicación o divulgación de noticias (DRAE, 2015), definición que no mantiene la carga significativa del término alemán “*öffentlichkeit*”, que designa: “vida pública, esfera pública, público, hasta a veces opinión pública” (Domenech, 1980, pág. 6). Es decir que, al hablar de publicidad en este apartado, nos referiremos a dos instancias claramente contrapuestas, que buscan frecuentemente impactar la notoriedad pública, como normativa social que “determina una parte importante de los procedimientos a los que están fácticamente obligados el ejercicio y la compensación del poder” (Habermas, 1981).

1) la publicidad estudiantil, como atmosfera de significados de los ideales de la universidad en la configuración de lo público, la vida universitaria, la escisión existente entre lo público y lo privado, y lo más considerable, la estructuración de opiniones públicas críticas que emergen en la universidad y que se separan de las opiniones mediadas por el aparato estatal. Dichas opiniones de los universitarios, determinaran acciones representativas en la sociedad civil, se destacan las movilizaciones, protestas y escritos que se sostienen por los raciocinios del capital cultural, configurado en el espacio geográfico universitario. De esta manera, la opinión pública crítica, propia de los estudiantes universitarios, se instala como instancia crítica en relación al poder político y social del Estado (Habermas, 1981).

2) la publicidad política manipulativa, entendida como estrategia comunicativa permeada por intereses estatales o políticos de sectores que mantienen la notoriedad pública en razón del encargo, que el público les ha encomendado, para defender los intereses comunes. La publicidad política mediara, entonces, la representación y la notoriedad del Estado – partidos políticos o agencias del poder– frente a los intereses comunes y las necesidades del sector privado, de esta manera, la voz publicitaria del Estado será la voz manipulada sobre el público.

Teniendo en cuenta las características expuestas por Habermas podemos definir al público universitario como, la comunidad que se diseñó por muchos Estados durante el siglo

XIX para forjar las elites del futuro. Sin embargo, las transformaciones económicas, sociales y políticas del siglo XX, afectaran este ideal de universidad y universitario esperado por el Estado. Durante este siglo, la apertura educativa a nuevos sectores sociales impacta las universidades y el desarrollo de lo que se piensa en ellas, y en consecuencia, los estudiantes convergen en la opinión pública crítica y se ubican fuera del eje de la publicidad manipulativa, lo que les permite, en muchos países, organizarse para comunicar sus inconformidades desde la opinión pública crítica, realizar movilizaciones, protestas y escritos que alientan a la sociedad civil a exigir transformaciones del Estado frente a necesidades de carácter público, desenmascarando la publicidad política manipulativa.

Frente a las necesidades de esta investigación, próximas al público universitario, la paz y la opinión pública, se hace necesario reconocer en las narraciones de los estudiantes la trama alimentada por el uso de la opinión pública en la vida universitaria, en relación al proceso de paz, el conflicto armado y el posconflicto, con el fin de ubicar la opinión pública y los diversos tipos de publicidad que son tomados en cuenta por la comunidad estudiantil en la construcción de sus narraciones. De igual manera: a) valorar el impacto de la opinión crítica en la transformación de la vida pública e identificar posibles nexos entre lo que el estudiante universitario colombiano opina sobre la paz y la vida universitaria, b). evidenciar la procedencia de tales opiniones vinculadas a la publicidad política, a la opinión pública crítica o a otro tipo de opiniones –científicas o literarias–.

La juventud universitaria cobra protagonismo en la opinión pública a mediados del siglo XX, más precisamente en la década del sesenta, a través de las diversas movilizaciones realizadas en varias partes del mundo. Las conglomeraciones estudiantiles de esta época fueron producidas como mecanismos de resistencia frente al abuso represivo-policial hacia los estudiantes, la demanda de un sistema educativo menos burocrático y más incluyente, y la exigencia de mayor libertad y oportunidad de participación política de la comunidad estudiantil (Revueltas, A. 1998). La injusticia y desigualdad fueron, constantemente, punto de partida, de las reacciones del público universitario, consignadas en escritos que emergieron como respuesta ideológica a las medidas represivas de los Estados. Tal es el caso del escrito titulado, *La miseria en el medio estudiantil* (kayhaty, M. En Revueltas, 1998), donde se realiza un llamado a la comunidad estudiantil francesa para actuar proactivamente en la transformación social de Francia.

De igual manera, la colectividad universitaria utilizó otros medios para masificar sus opiniones: panfletos, manifiestos, marchas, huelgas, canticos, entre otros métodos que procuraban la exaltación de la opinión pública frente a las inequidades del sector educativo y de la sociedad en general.

La universidad, como espacio geográfico de producción intelectual, fabrico, por medio de la investigación social, comprensiones sobre el fenómeno universitario en Francia, indagaciones que fueron consumidas por los universitarios para argumentar sus demandas. Por ejemplo: la valoración del fenómeno universitario realizada por Bourdieu y Passeron (1964) titulada, *Los herederos, los estudiantes y la cultura*, brindó un análisis sociológico que probó la tendencia de mayor oportunidad de ingreso a la educación superior por parte de estudiantes de clase alta, frente al menor número de ingreso de los jóvenes de ascendencia obrera, ejercicio que fue entendido por la masa estudiantil como argumento de cambios estructurales en la educación.

Tomando en cuenta lo anterior, podemos considerar el papel de la publicidad en la conformación, organización y acción de los grupos juveniles universitarios de la época, de igual manera, reconocer los medios que fueron utilizados por los universitarios en el Mayo del 68 y que promovieron la opinión pública de otras comunidades no estudiantiles y clases sociales de manera masiva, debido a que las consignas estudiantiles atravesaron los muros de la Universidad de la Sorbona en Francia, y hallaron resonancia en las necesidades de los obreros franceses, quienes se unen a las movilizaciones estudiantiles en un gran ejercicio democrático. A los obreros se les dejó ingresar a la universidad y participar académica y políticamente desde ese momento.

Este acontecimiento del Mayo francés, ofrece una serie de repercusiones particulares en otras latitudes universitarias, resaltan las diversas movilizaciones estudiantiles realizadas en universidades de Europa y Norteamérica, acciones denunciante del sistema sociopolítico imperante en la época. Del mismo modo, repercute en Latinoamérica el fenómeno estudiantil, como oportunidad de enunciación de las problemáticas sociales propias de cada región del continente, volviendo públicas demandas que contrariaban los intereses de las dictaduras militares o los Estados oligarcas. Se evidencia un ejercicio de consolidación política de los jóvenes universitarios latinoamericanos.

Es notable destacar que en América Latina se registran hechos previos al Mayo del 68, que fueron considerados en la sección de antecedentes, y que se exponen con el propósito de considerar a los estudiantes universitarios de nuestra región, como legítimos participantes políticos, que se encausan en las demandas de construcción de naciones más equitativas. Desde la propuesta de Habermas sobre lo público se pretenden identificar mecanismos de participación estudiantil publicitaria que puedan tener relación con la actualidad del joven universitario colombiano. Las narraciones que se recolecten sobre el actual proceso de paz, el conflicto y el posconflicto serán claves para teorizar sobre el asunto.

### **3.6 Violencia en Colombia y el discurso académico universitario**

La violencia en Colombia es un fenómeno de características inicialmente políticas, que luego reconfigura sus actores, motivaciones y geografías durante el siglo XX. El Estado colombiano, intenta disminuir la violencia y el conflicto mediante dos estrategias institucionales que se practican desde la década del cincuenta: la primera, alude a las operaciones militares como eje de erradicación de la violencia, por medio de la implementación de decretos de emergencia y el aumento del pie de fuerza. En segundo lugar, se establecen mecanismos reguladores, que intentan acercar a los actores del conflicto, comprender los orígenes de la violencia y crear alternativas de pacificación para posteriormente, apuntar a la instauración de la cultura de la paz.

Para los intereses de esta investigación, evaluaremos el conflicto armado y su relación con el discurso universitario, por medio de las Comisiones Investigadoras de Paz creadas por el Estado desde la segunda mitad del siglo XX hasta el presente. Dichas Comisiones intentan dar cuenta de la violencia, sus inicios y posibles soluciones. La implementación de estas Comisiones da como resultado tres consecuencias, en las cuales la universidad adquiere un papel protagónico que examinaremos con detenimiento en este capítulo.

El primer efecto proviene de su experiencia directa con los diversos conflictos, a través de la recolección de las narraciones de los actores de la violencia, victimarios y víctimas, esto permite la identificación de los sujetos inmersos en el fenómeno de la violencia. De este modo, la universidad, bajo el rigor científico de las ciencias sociales, comienza a configurar teorías y discursos académicos que establecen miradas heurísticas sobre la violencia, distanciándose de

los registros novelescos y las simples descripciones realizadas durante la primera mitad del siglo XX.

En segundo lugar, las Comisiones establecen desde sus lecturas académicas, posibilidades de solución de los conflictos que se desarrollan en el país. Dichas estrategias consideran: 1) la comprensión del conflicto desde la postura de las teorías sociales y políticas –estructuralismo, funcionalismo, teorías sobre ciudadanía y democracia, etc. –, que representan la emergencia de la universidad como institución protagónica en la conformación de estrategias alternativas de pacificación y de construcción de la cultura de la paz. Esto permite visualizar la violencia como un objeto de estudio científico, que necesita examinarse desde los intereses de la búsqueda de la verdad. Por ende, el discurso científico universitario sobre la violencia y la paz en el país se impulsa por medio de las diversas investigaciones que se generan alrededor de los informes de las Comisiones.

La manera de abordar el conflicto se reestructura a partir de la observación científica del fenómeno de la violencia. Se descentraliza la manera de abordar el conflicto, las respuestas de los intelectuales sobrepasan la lógica del combate y los acercamientos para forjar la paz con los actores del conflicto, poniendo en cuestión las estrategias tradicionalmente empleadas por el Estado. La vinculación de la universidad permite reconocer diversos factores que no habían sido tomados en cuenta con anterioridad: la distribución de la tierra, la obstrucción política a la reforma agraria y la inequidad social, que emergen como condiciones definitivas del discurso académico y, que deben ser, tomadas en cuenta para llegar a un proceso de pacificación exitoso.

Finalmente, en tercer lugar, se evidencia la formación de instituciones especializadas en la comprensión del fenómeno de la violencia y la generación de estrategias que conlleven a la paz. Estas instituciones están forjadas por el espíritu de los intelectuales, docentes universitarios e investigadores que tendrán desde las universidades públicas y privadas sus fortines para cuestionar las estrategias del Estado con respecto a la paz. Igualmente, la universidad conformará seminarios, encuentros de expertos, fortalecerá la investigación por medio de la implementación de secciones especializadas en la violencia y la paz. De esta manera, la universidad se configura como una de las instituciones del Estado que alimentara posicionamientos y discursos académicos sobre la explicación de los conflictos, la emergencia de sus actores y la implementación de estrategias que permitan implementar la cultura de la paz y la reconciliación en el país.

Es por medio de estas tres lecturas, que se analizará el desarrollo de las Comisiones en relación con la universidad, teniendo en cuenta sus repercusiones en el plano socio-político del país. Para la comprensión de este recorrido Jaramillo (2014) nos ofrece una lectura del panorama de las Comisiones de Investigación, que posee la información necesaria para realizar nuestro análisis, y de esta manera, enmarcar categorías para nuestra investigación.

### **3.7 La Comisión Investigadora de 1958 y el nacimiento de la investigación sobre la violencia**

Durante los años treinta y cuarenta la población colombiana se adscribe emocionalmente, más que ideológicamente, a las elites políticas de los partidos Liberal y Conservador. Como resultado, se configuran tres fases de violencia, identificadas por Jaramillo de la siguiente manera: “(...) la primera fase de la violencia comienza en 1945, con las campañas electorales que enfrentan a gaitanistas y ospinistas. Esta primera fase finaliza en 1949, con la abstención liberal en las elecciones que, a la postre, ganarán los conservadores, bajo el liderazgo de Mariano Ospina Pérez” (2014, pág. 36).

El punto de quiebre de la primera fase está constituido por el asesinato del líder político Jorge Eliecer Gaitán; la segunda fase de la violencia, que transcurre entre 1949 y 1953, se abre con la abstención liberal en las elecciones y se cierra con la llegada del gobierno militar de Gustavo Rojas Pinilla, tras el golpe de Estado al presidente conservador Laureano Gómez. Jaramillo (2014), menciona que Rojas pinilla, es considerado como un comodín puesto por las elites para restablecer el orden que se había perdido por el desangre bipartidista.

Finalmente, la tercera fase: “abarca desde 1945 hasta 1958. Se caracteriza por el terror provocado por los bandoleros o pájaros, grupos de sicarios, pagados por los directorios políticos, que azotaban las regiones” (Jaramillo, 2014, pág. 36). Es característico de estas fases, la ausencia del Estado en las periferias de las ciudades y en las zonas alejadas e incomunicadas. El Estado, centralizado. Es casi inexistente en estas zonas alejadas, posibilitando la presencia de la violencia como forma de legitimar el poder por parte de los diversos actores que la ejercían en las diversas regiones del país.

La violencia bipartidista, como manifestación del poder, limitó la unidad nacional, pues para la época en el país rondaba: “el deseo de imponer ciertos modelos de nación y el

partidismo sostenido por las dos subculturas políticas más importantes que modificaron de manera radical el orden de las representaciones sociales y políticas del país. Esta modificación se manifestó de tres maneras. Primera la imposibilidad de construir un orden unificado de nación. Segunda, en la legitimación de una representación de la división social del país entre dos grandes facciones (laureanistas y gaitanistas), y tercera, en la prevalencia, en toda relación social y política, de la lógica amigo-enemigo” (Jaramillo, 2014, pág., 38).

Hacia 1958, tras la caída de la dictadura militar de Rojas Pinilla, las élites políticas liberales y conservadoras, ensayaron una estrategia de reparto del poder durante 16 años. La conformación del Frente Nacional, que se define como la estrategia de concertación con un triple desafío institucional: pactar la paz, generar programas de desarrollo y favorecer la transición democrática. Es en este marco, que emerge la Comisión Investigadora, o de paz, que inicialmente tenía como fin la elaboración de un informe sobre la situación de violencia en el país, para ofrecer soluciones prácticas –micro pactos, firmas de acuerdos de paz regionales y recolección de testimonios de las víctimas y los victimarios–.

La Comisión Investigadora, tenía como mandato estatal la elaboración de un estudio de los móviles de la guerra, sin embargo, le dio prelación “a las medidas para la rehabilitación económica y social de las regiones, al apoyo de las víctimas y a las recomendaciones para la solución del despojo de bienes y de las injusticias creadas por la intimidación y la fuerza” (Jaramillo, 2014. Pág. 52), es decir que, la Comisión, inicialmente tenía como objetivo la conformación de un informe sobre la situación de violencia en el país, sin embargo, mantiene férreas diferencias en relación a lo ordenado por el Estado a la hora de tratar el tema, pues: “el Frente Nacional se encargó de imaginar la concertación política desde el centro de la capital. La comisión investigadora, en cambio, actuó en las regiones. Eso quiere decir que la Comisión Investigadora enfrentó el problema de la pacificación y de la rehabilitación de manera local, en el terreno” (Jaramillo, 2014. pág. 58). De esta manera, la Comisión ofreció soluciones prácticas –micro pactos, firmas de acuerdos de paz regionales– y se caracterizó por darle prelación a la voz de las víctimas a través de la recolección de sus testimonios.

Es en este momento que podemos reconocer el primer eje de lectura sobre las comisiones. Esta Comisión se acerca a las víctimas y se preocupa por la recuperación de sus voces, aunque el trabajo fue dispendioso, ya que la población utilizaba con mayor consideración el método de la confesión que el de la entrevista para depositar sus voces. Sin embargo, el proyecto de escucha y registro de las narraciones de las víctimas y de los

Narraciones de universitarios sobre el conflicto y la paz en Colombia.

victimarios durante el año de 1958, puede ser visto como innovador. Es el primer acercamiento del Estado, representado en la Comisión, por reconocer el conflicto y la violencia como un tema que debe ser tomado con seriedad.

El encuentro de la Comisión de Investigadores con las víctimas permitió ofrecer nuevos puntos de vista sobre la violencia, por ejemplo, la comprensión de los conflictos de tipo local, que no eran tenidos en cuenta por el Estado centralizado. Suscito, de igual manera, la necesidad de examinar la reforma agraria, como punto de partida para mejorar la calidad de vida y conseguir la pacificación de las zonas azotadas por el flagelo de la violencia. Estas posturas, que no fueron acatadas por el Estado, serán la puerta de entrada de las ciencias sociales y la investigación académica a los estudios sobre la violencia en Colombia.

Los resultados etnográficos recolectados por la Comisión Investigadora fueron útiles para la redacción del libro titulado *La Violencia en Colombia*, que fue pensado, planeado y lanzado en la recién creada Facultad de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia. El libro recoge el espíritu descriptivo y pastoral de Guzmán Campos, el ambiente academicista del sociólogo Fals Borda y las comprensiones procesales del jurista Umaña sobre los decretos promulgados por el Estado para la contención de la violencia.

Este texto generó una ruptura respecto a los cánones interpretativos del momento, en los que imperaba la visión autobiográfica o novelesca sobre el tema (Jaramillo, 2014. Pág. 95). La investigación generada en el libro renuncia a las interpretaciones directas de los actores de la violencia para dar paso a la emergencia del discurso de los expertos. Se realizan múltiples lecturas sobre el conflicto, que permiten una comprensión del fenómeno fuera de las apasionadas narraciones bipartidistas. De esta manera, el discurso académico logrado por los autores del libro, comienza a legitimarse y reproducirse en las universidades. En palabras de Jaramillo: “el libro fue solo un inicio, ya que las obras universitarias que abordaron el tema más allá de los lugares comunes, de los estereotipos culturales o las imágenes simplificadoras del universo rural comenzaron a escribirse en los años ochenta” (2014, pág. 98).

Finalmente, los informes de la Comisión Investigadora sirvieron como insumo para emprender estrategias de atención humanitaria e ingeniería social en las regiones. Como respuesta a esos informes y a presiones de algunos sectores políticos y sociales, tres meses después de la creación de la Comisión Investigadora, el gobierno organizó la Oficina Nacional



de Rehabilitación, que tenía como labor contener los estragos de la violencia en los cinco departamentos en los que se mantenía el estado de sitio (Jaramillo, 2014. pág. 74).

### **3.7 La Comisión de Expertos de 1987, la docencia y la investigación al servicio de la paz**

Durante los años setenta y ochenta el país sufre una serie de transformaciones respecto a los móviles de la violencia. Los actores se multiplicaron en los diversos asideros que se iban configurando en el país. En palabras de Jaramillo (2014, pág. 112): “De los actores clásicos de los años cincuenta (partidos, gamonales, pájaros, guerrillas liberales, etc.) pasamos a actores inmersos en un escenario de violencia multipolar y desvertebrado. En ese escenario cohabitaron el narcotráfico, el paramilitarismo, los grupos de autodefensa, los sicarios, las guerrillas, el ejército, los escuadrones de la muerte, la delincuencia organizada y la delincuencia difusa”. Signos de violencia que tenían en vilo la capacidad del Estado para mejorar las condiciones de vida de la población civil. Para este momento, surge la idea de contar con la universidad como espacio que posibilite la investigación y el cambio social.

Por ejemplo, Virgilio Barco, necesitaba a los intelectuales, porque los investigadores pertenecientes a las universidades podían generar diagnósticos técnicos del estado de la nación. De igual manera: " (Barco) necesitaba a los intelectuales de manera urgente, pues tenía que lidiar con un diálogo de paz casi moribundo y con indicadores de seguridad preocupantes" (Jaramillo, 2014, pág. 124). Por lo cual, ese gobierno exigió a la Comisión de Expertos de 1987, un diagnóstico amplio, que permitiera tres cosas: a) comprender la multiplicidad de las violencias presentes, b) descifrar, en poco tiempo, el problema político de las guerrillas –dado que los diálogos de paz se encontraban en un punto muerto–, y c) generar recomendaciones viables de política pública que permitieran mejorar los indicadores de seguridad.

Por medio de esta Comisión, los intelectuales de la época intentaron establecer un diálogo entre el Estado y la Academia, que posibilitara no solo la entrega de informes y de recursos teóricos para el desarrollo de la sociedad. En este sentido, la Comisión de Intelectuales parte del ideal de la universidad y la investigación como herramientas que permiten la formación ciudadana en torno a la cultura de la paz y a la comprensión de la violencia. La intención de la Comisión entonces, va más allá del discurso académico y de los informes

escritos, intenta realizar cambios en torno a la inequidad social, la injusticia y el reconocimiento de las víctimas en el conflicto. La Comisión, desde su discurso teórico, apuesta por algo que está más allá del análisis; se considera la lectora y transformadora del conflicto armado configurado desde sus múltiples variables.

Este dialogo propuesto por la Comisión de Expertos entre la universidad y el Estado en torno a la paz, genera la creación de nuevos escenarios y dinámicas de estudio. En ese sentido, quisiéramos resaltar dos escenarios particularmente significativos: “El primer escenario fueron (sic) los simposios nacionales e internacionales sobre la violencia en Colombia, promovidos por la Universidad Nacional, La universidad Pedagógica, La Universidad Tecnológica de Colombia y el Centro Jorge Eliecer Gaitán” (Jaramillo, 2014, pág. 128). Muchos de sus protagonistas y asistentes estuvieron vinculados con investigaciones o estudios sobre los grandes temas de las ciencias sociales en el país: el Estado y la política, el conflicto y las violencias nacionales, la democracia y la paz, etc. De los resultados de estos encuentros, emergen objetos de estudio y escenarios de investigación como: la violencia urbana, democracia y paz, ideología y transformación guerrillera, sociología del narcotráfico, paramilitarismo, conflicto de esmeraldas, paramilitarismo y contrainsurgencia.

El segundo escenario fue la apertura, en julio de 1986, del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI), adscrito a la Universidad Nacional de Colombia: “El Iepri renovó el estudio de las ciencias sociales y formó un equipo de expertos en el análisis de la violencia” (Jaramillo, 2014, pág. 129). Su función se centró en la publicación del informe titulado, *Colombia: violencia y democracia*, elaborado por la Comisión de Expertos, donde la tesis de la multicausalidad de las violencias que se dieron entre 1987 y 1993, fue la base de varios estudios posteriores desarrollados en el Instituto. Dentro de estos resultados, el más característico concierne a la macrovisión del pasado de la violencia. Esta tesis sostiene que, los colombianos, como nación, han estado inmersos en espirales de violencia ascendentes que han pasado de generación en generación. Esa tesis no puede desconectarse de la cultura de la paz y de los nuevos pactos políticos, que servirán como plataforma de ajustes para el Estado en torno al procesos de paz y al direccionamiento de la construcción de una nueva constitución, que comprenda las diferentes manifestaciones culturales y respete las múltiples diferencias étnicas en la plataforma del pluralismo.

### **3.8 Procesos de paz posconstitucionales y nacimiento del Grupo de Memoria Histórica**

En la década del noventa, el país presenta una serie de modificaciones importantes en la administración del Estado, fortalecidas a través de la Constitución de 1991, documento que posibilita la participación política de las minorías y de los pensamientos divergentes, y que provoca la desmovilización de las guerrillas del M-19, el Ejército Popular de Liberación, (EPL) y el Movimiento Armado Quintín Lame. Sin embargo, en dirección contraria a este panorama, se presentan fisuras en los acercamientos entre el Estado y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), favoreciendo la emergencia de los paramilitares como estructura organizada, que opera en varios departamentos del país. En consecuencia, las comisiones que se realizan durante este periodo, buscaran con mayor afán, consolidar los procesos de paz, dejando en un segundo plano la comprensión del conflicto desde el discurso científico, académico o universitario.

De igual manera, ingresan otros actores a conformar las Comisiones, aparecen organizaciones no gubernamentales (ONG) y sectores plurales de la sociedad, como por ejemplo, los comisionados, quienes son designados por el Estado. Se realizan informes que no alcanzan a ser tenidos en cuenta por la opinión pública, y en consecuencia, no generan el impacto deseado. La participación de las universidades y de los intelectuales en el ejercicio de las diversas Comisiones de Paz de los noventa disminuye significativamente.

Posteriormente, durante el periodo del presidente Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) se abre un nuevo escenario para lograr la paz. En esta oportunidad, los paramilitares encuentran en la presidencia del Partido de la U un aliado, que desde su “política de seguridad democrática” que “tenía como tarea, el fortalecimiento del Estado a través de la recuperación del territorio nacional, tras el fracaso de las negociaciones entre el gobierno de Andrés Pastrana y las FARC” (Jaramillo, 2014. Pág. 161), por lo cual, el proceso de paz con los paramilitares se define como la apuesta de reconciliación política y social del gobierno Uribe.

Sin embargo, durante el proceso de paz que se gesta en este gobierno, no se permite una clara participación de las universidades –sobre todo las públicas–, debido a la aparición de la justicia transicional, bajo la naciente Ley de Víctimas, que promulga la creación del Centro de Memoria Histórica, órgano estatal encargado de investigar los hechos de violencia y construir la memoria de la nación en torno al conflicto.

Las investigaciones y recomendaciones ya no parten de la universidad como había sucedido anteriormente. Las relaciones con la crisis de legitimidad descrita por Boaventura en apartados anteriores son evidentes, pues el Centro de Memoria tiene la exclusividad de ser reconocido como la institución que indaga sobre el conflicto armado, desplazando la actividad investigativa universitaria en materia del conflicto y la paz. En consecuencia, el Centro de Memoria Histórica organiza un grupo de expertos sobre el conflicto, la memoria y la paz, que pertenecían a la Universidad de los Andes, el Centro de Estudios Sociales de la Universidad del Rosario, el CINEP, Odecofi y docentes universitarios consultores. Este hecho muestra la retirada de la universidad pública y el ingreso de la universidad privada al estudio sobre la memoria, la paz y la reconciliación en el país.

El grupo de expertos realiza investigaciones promovidas desde el plano epistemológico de la memoria, definida como uno de los pilares de la justicia transicional, que se implementó en esta época para hacer efectivo el proceso de paz. Fueron “los miembros del Grupo de Memoria Histórica, quienes ponderaron los alcances y las dificultades de las herramientas transicionales” (Jaramillo, 2014. Pág. 173), que ponen en evidencia la importancia del reconocimiento de las memorias de las víctimas como sustento de la justicia y la reparación. Paralelamente a la función del Grupo de Memoria Histórica, emergen los discursos de la universidad sobre la paz, construidos a través de estudios e investigaciones, estos trabajos se reconocen como material científico, que es notorio en el plano académico de la cultura universitaria, sin embargo, su notoriedad pública frente al proceso de paz pierde fuerza en las diversas esferas de la sociedad.

Ante este panorama, se presenta nuestro ejercicio investigativo, que mantiene sus intereses en reconocer a través de la trama narrativa de los estudiantes universitarios la posición de la universidad en torno al proceso de paz, y de esta manera, visualizar el espacio geográfico universitario como plataforma de significados en torno a la paz, alimentados por la vida universitaria, su discurso académico y científico. Lo que nos permite trabajar teóricamente sobre el fenómeno de las narraciones, la universidad y lo que sucede allí en torno a la paz, el conflicto y la reconciliación.

#### 4. Metodología

Para dar respuesta a la pregunta: ¿Cuáles son las narraciones de los jóvenes universitarios en torno al conflicto, la paz y la reconciliación en el actual proceso de paz adelantado entre las FARC y el gobierno nacional?, este estudio adoptó el enfoque cualitativo, caracterizado como experiencia “lógica y proceso inductivo, va de lo particular a lo general, procede caso por caso, dato por dato, hasta llegar a una perspectiva más general” (Hernández, R. Fernández, C., y Baptista, pág. 9).

La investigación cualitativa se instala en “un campo inherentemente político, formado de múltiples posiciones éticas y políticas” (Denzin, L. 1994). Teniendo en cuenta esta proposición, puedo decir que el fenómeno de los diálogos de paz en Colombia, se presenta escenario que debe ser tomado en cuenta rigurosamente para la investigación educativa. Pues debe interpretarse los impactos que el proceso de paz tiene en la educación.

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante mencionar que el interés de esta investigación se orienta en las universidades, expuestas como plataforma donde se movilizan significados de índole académica y científica en torno a la paz, desde allí, los jóvenes universitarios seleccionados contienen espacios, adquieren experiencias que posibilitan nuevas comprensiones sobre la paz. La apuesta de esta postura interrogativa se presenta en “el cometido humanístico del investigador cualitativo de estudiar el mundo siempre desde la perspectiva de la interacción de los individuos” (Denzin, L. 1994), para las particularidades de esta investigación, las interpretaciones de los jóvenes universitarios en torno al tema de la paz y el posconflicto.

La propuesta cualitativa pretende, en un primer nivel, identificar los actores, hechos, acontecimientos, circunstancias, tiempos, espacios, estructuras simbólicas y fuerzas enunciativas que configuran la trama narrativa de la paz en jóvenes universitarios, interpretando en la voz de la juventud universitaria las necesidades sociales de las víctimas del conflicto armado. En segundo lugar, el enfoque cualitativo puede ser útil en el propósito de comprender los usos y apropiaciones acerca de lo que significa la paz en Colombia, debido a que existe un interés genuino del método cualitativo por entender la producción de narrativas “distorsionadas o subordinadas a los propios intereses de la mayoría dominante”

Narraciones de universitarios sobre el conflicto y la paz en Colombia.

(Denzin,1994), infiriendo nodos de encuentro entre los discursos de la población colombiana, la academia universitaria y las voces de los jóvenes universitarios.

Finalmente, encontramos que desde “la investigación cualitativa el investigador construye un panorama complejo y holístico, analiza discursos, refiere visiones detalladas de los informantes y lleva a cabo el estudio en un entorno natural” (Creswell, 1994). Lo holístico, se define para esta investigación como la multiplicidad de referencias –espaciales, metafóricas, de significado, etc. – que hacen parte de la narrativa de los diversos sujetos universitarios. Dichos enunciados se forjan desde diversas superficies culturales que emergen en los lugares de socialización académica y extraacadémica de la vida universitaria (el salón de clases, el restaurante, la biblioteca, entre otros). El ambiente natural del sujeto universitario es importante para la exitosa recolección de los datos y su interpretación.

#### **4.1 Diseño de la investigación: investigación narrativa**

Puesto que el objetivo general de la presente investigación está orientado a describir las narrativas existentes sobre el conflicto, la paz y el posconflicto, realizadas por los jóvenes universitarios procedentes de la educación pública y privada, este estudio define la narrativa como soporte del diseño metodológico, del instrumento de recolección de datos y como herramienta de análisis.

A continuación, expondré algunas particularidades de las narrativas vistas desde la óptica de Ricoeur, con el fin de encontrar el sustento metodológico necesario para realizar el análisis descriptivo de las narraciones realizadas por los jóvenes universitarios. Ricoeur refiere el origen de la teoría de la narrativa en la antigua Grecia, con *La Poética* de Aristóteles (1994), quien reconoce tres géneros literarios: la epopeya, la tragedia y la comedia, en ellos sitúa, de manera transversal, el concepto de *construcción de la trama*, que en griego es definida como *mythos*, significa al mismo tiempo fábula (en el sentido imaginario de la historia) y trama: la construcción de la trama está hecha de una "síntesis de elementos heterogéneos" (Ricoeur, 1994) comprendidos entre los acontecimientos o sucesos, y la historia singular del sujeto. Del mismo modo, lo que Aristóteles denomina trama, no es una estructura estática, sino una operación, un proceso integrador, un proceso que sólo llega a su plenitud en el lector o espectador, es decir, en el receptor vivo de la historia narrada. Los jóvenes universitarios se

muestran como público receptivo que asiste al escenario universitario, lugar donde se forma para ser profesional, desde allí, examinaré si el discurso académico, científico e intelectual tiene peso formativo.

De igual manera, se acogen los relatos trágico, epopéyico y cómico que los estudiantes universitarios puedan concebir desde las narraciones sobre la paz. Dichos relatos hacen parte de una clase de inteligencia, que podemos "denominar inteligencia narrativa, que se encuentra más cerca de la sabiduría práctica y del juicio moral que de la ciencia y, en un sentido más general, del uso teórico de la razón" (Ricoeur, 2006. Pág. 12). Dichos géneros narrativos constituyen el sentido de la trama narrativa sobre la paz y la reconciliación.

Por lo cual, es necesario reconocer de que está hecha la trama, con el fin de ubicar los elementos que la constituyen, y de esta manera dar cuenta de ellos durante el análisis de las narraciones de los jóvenes universitarios sobre el actual proceso de paz, el conflicto armado y la reconciliación. Cuando Ricoeur habla de síntesis, se refiere a un punto de encuentro de elementos constitutivos del relato y su sentido. Desde este orden de ideas expone en primer lugar la "síntesis entre los acontecimientos o múltiples sucesos y la historia completa y singular" (2006, pág. 10), dándonos a entender que la trama se forma a través de la transformación de los sucesos en una historia, de este modo los acontecimientos son más que simples ocurrencias, contribuyen al desarrollo del relato tanto en su comienzo, desenlace y final. De esta manera, surge la comprensión de los acontecimientos, experimentados por los estudiantes, como soportes de las narraciones sobre el conflicto y la paz. En resumidas cuentas, los relatos de los estudiantes universitarios traen consigo la experiencia como eje fundamental de la construcción de las historias y su sentido, es allí, donde se busca examinar el papel de la universidad como escenario de experiencias en torno al conflicto, la paz y la reconciliación.

En tercer lugar, Ricoeur propone que la construcción de la trama presenta una síntesis heterogénea entre dos maneras de narrar historias: por un lado, la narración de la historia con un tiempo indefinido, donde el final puede posponerse varias veces, y en sentido contrario, la narración de una historia caracterizada por la secuencialidad de la historia, que permite reconocer un trayecto entre la integración, la culminación y la clausura de la historia. La proposición de Ricoeur, postula la idea de inferir que los relatos pueden ser interpretados a la luz de la trama narrativa, de igual manera, a través de una temporalidad, bien sea lineal y secuencial, o por otro lado aleatoria y poco secuencial. El filósofo francés advierte que se debe

Narraciones de universitarios sobre el conflicto y la paz en Colombia.

"caracterizar la historia narrada como una totalidad temporal y el acto poético como una mediación entre el tiempo como flujo y el tiempo como duración" (Ricoeur, 2006. Pág. 11).

En conclusión, la interpretación de la trama permite identificar los actores, hechos, acontecimientos, circunstancias, tiempos, espacios, estructuras simbólicas y fuerzas enunciativas que configuran la trama narrativa de la Paz en Jóvenes Universitarios, buscando encontrar niveles de proximidad o alejamiento de los relatos narrados con acciones de movilización estudiantil, el discurso científico y académico de las universidades, el pluralismo y el compromiso institucional de la universidad con la sociedad colombiana.

En segunda instancia, podemos reconocer la narrativa como estrategia de investigación educativa: desde esta arista, el relato, las historias y las narraciones son componentes que ingresan recientemente como forma de indagar en el contexto educativo, su incorporación está relacionada con el "progresivo agotamiento del positivismo y la rehabilitación de la hermenéutica, como modo propio de conocimiento en ciencias sociales" (Bolívar, 2002. Pág., 2). La educación es un campo que se alimenta de los recursos científicos orquestados por las ciencias sociales, por ende, la narrativa como método de análisis, permea la acción investigativa en la educación, "rompiendo decididamente con una concepción de racionalidad instrumental o tecnológica de la educación, en la cual la enseñanza es un medio para conseguir determinados resultados, la narratividad se dirige a la naturaleza contextual específica y compleja de los procesos educativos" (Bolívar, 2002. Pág, 7). Desde este orden de ideas, el método de la narrativa es vital, para interpretar en el entramado mundo universitario, aquellos datos que son ajenos a la observación inmediata. Las narrativas de los jóvenes universitarios pueden ser material de trabajo para evaluar los procesos educativos mediados por el lenguaje, el tiempo y la imaginación, en torno a la formación ciudadana, orientada a la cultura de la paz y la reconciliación.

En este sentido, el análisis de los relatos estudiantiles permitirá entender las prácticas académicas, pedagógicas, investigativas y publicitarias sobre la paz, que se producen desde la universidad, de esta manera, llegar a comprender los usos y apropiaciones de los estudiantes universitarios acerca de lo que significa la paz en Colombia.

Finalmente, podemos exponer que el diseño de la investigación se encuentra prefigurado desde dos niveles. Un primer nivel, destinado a comprender la construcción de la trama narrativa, anteriormente expuesta por Ricoeur y, en un nivel subsidiario a la trama,



Narraciones de universitarios sobre el conflicto y la paz en Colombia.

encontramos las comprensiones que los actores que habitan el escenario universitario público y privado, establecen sobre la paz en el país. De igual manera, se tendrán en cuenta las experiencias, comprensiones y relatos de los sujetos universitarios en torno a su recorrido por la universidad y el sentido de la paz. De esta manera este estudio aborda la construcción de nuevos conocimientos en torno al discurso existente entre universidad y paz.

Este estudio desde el diseño narrativo desarrolla las siguientes etapas de indagación:

1. Exploración de las características de los jóvenes universitarios, vinculados a universidades públicas y privadas.
2. Elección de los temas y fuentes apropiados para el análisis.
3. Selección y elaboración de las técnicas para la recolección de datos.
4. Establecimiento de las categorías de análisis que orientarán al estudio
5. Verificación de la validez de las técnicas empleadas para la recolección de datos
6. Descripción, análisis e interpretación de los datos obtenidos en términos claros y precisos.

## **4.2 Población**

La población desde el planteamiento cualitativo "es un grupo de personas, eventos, sucesos comunidades, etc., sobre el cual se habrán de recolectar los datos, sin que necesariamente sea representativo del universo o población que se estudia" (Hernández, Fernández y Sampieri, 2010. Pág. 394), es decir, la recolección de datos se define como el soporte del sentido cualitativo, por lo cual: "La selección de personas o grupos es deliberada, no aleatoria o probabilística, de tamaño reducido. No se pretende la generalización, cuanto la comprensión, por lo que importa que los sujetos seleccionados puedan incrementarla" (Bolívar, 2002. pág. 562).

Teniendo en cuenta lo anterior, es relevante mencionar que al paradigma cualitativo le interesa la profundidad de los datos, razón por la cual, "en los estudios cualitativos el tamaño de muestra no es importante desde una perspectiva probabilística, pues el interés del investigador no es generalizar los resultados de su estudio" (Hernández, Fernández y Sampieri,

2010. Pág. 394), por el contrario, su intención está en la interpretación de los datos, tal como sucede en este caso donde nos enfocamos en las desigualdades y vínculos existentes entre la universidad –tanto privada como pública– y los estudiantes universitarios.

Por tal razón, se propone una muestra diversa o de máxima variación, esta manera de definir la población se instala en "la documentación de la diversidad para localizar diferencias y coincidencias, patrones y particularidades" (Creswell, 2009, en Hernández, Fernández y Sampieri, 2010. Pág. 397). Para lograr la definición de la población se necesita definir la unidad de análisis, es decir, delimitar sobre quienes se van a recolectar los datos. Del mismo modo, la población se comprende como el conjunto de casos que corresponden con un grupo de especificaciones relevante. Se trata, entonces, de reducir el número de informantes, seleccionando un grupo que cumpla con las características requeridas para la consecución de los objetivos del estudio. Por ello, la delimitación de la población no busca extender el total de involucrados en el estudio, sino, por el contrario, interesa minimizar a los colaboradores obteniendo el máximo de información requerida.

Esta investigación se desarrolló con estudiantes universitarios de Bogotá, ciudad que alberga un número importante de estudiantes en el país, según cifras del Observatorio de la Universidad Colombiana, para el año 2012, el 15,3 % de los estudiantes del país se encontraban estudiando en Bogotá (O.U.C, 2012). La capital colombiana, sustenta la condición de tener universidades públicas sobresalientes, universidades privadas de prestigio e instituciones universitarias que se encuentran al alcance de los recursos económicos de la población en general. Para dar cuenta de la descripción de los estudiantes se tuvo en cuenta la carrera que estudian, las edades y el semestre que se encuentran cursando, de igual manera es importante disponer de instituciones públicas y privadas que den cuenta del objetivo propuesto en esta investigación, entendido como: describir las narrativas de jóvenes universitarios de instituciones privadas y públicas sobre el conflicto la paz y la reconciliación en el actual proceso de paz colombiano.

De igual manera, se deben tener en cuenta las características de la población universitaria seleccionada esta investigación. Teniendo en cuenta la exposición hecha sobre Derrida en el Marco Teórico, identificamos que las ciencias sociales, son necesarias para el retorno del discurso incondicional, en palabras de Derrida: "ese principio de incondicionalidad, en el origen, y por excelencia, en las humanidades, Tiene un lugar de presentación, de manifestación de salvaguarda originario y privilegiado en las humanidades" (1998, pág., 19).

Por lo cual, las ciencias humanas y sociales, se presentan como el campo de formación universitario de nuestro interés, los estudiantes que transitan las ciencias sociales, constituyen la población que interesa a esta investigación. Debemos tener en cuenta que estos estudiantes lideran las interpretaciones teóricas que las ciencias sociales pueden ofrecer para comprender el fenómeno de la violencia y la guerra, de igual manera, estos estudiantes permiten evidenciar el compromiso de la universidad en el sentido de comprender, publicar y teorizar sobre la paz y la reconciliación.

Se determina que los estudiantes de ciencias humanas y sociales que hacen parte de este estudio, habitan la universidad pública y privada. La Universidad Distrital se presenta como el escenario público de esta investigación, desde allí el programa de Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales es seleccionado. La Universidad Central desde el programa de Comunicación Social y La universidad Antonio Nariño desde el programa de psicología se definen como las instituciones privadas que participan en el estudio.

Finalmente, es importante, definir la edad de los estudiantes universitarios en un rango de los 20 a los 22 años, debido a las siguientes condiciones:

Hacen parte de la generación que precede a la constitución del 1991.

1. Esta población es contemporánea a la última manifestación del conflicto armado en Colombia.
2. Estos jóvenes vivenciaron el proceso de paz de pastrana del año 1998.
3. Estos estudiantes han experimentado y vivenciado el proceso de paz actual durante su permanencia en la universidad.

### **4.3 Diseño de recolección de información: la entrevista narrativa**

Para dar cuenta de las narraciones de los estudiantes universitarios procedentes de la universidad pública y privada, debemos tener en cuenta el punto de vista metodológico de la investigación narrativa, entendido como proceso de recolección de información a través de los relatos que cuentan las personas sobre sus vidas y las vidas de otros. En este orden de ideas, se propone la entrevista biográfica narrativa como entrada a la recolección de la información, se define como “una potente herramienta, especialmente pertinente para entrar en el mundo de la identidad, de los significados y del saber práctico y de las claves cotidianas

presentes en los procesos de interrelación, identificación y reconstrucción personal y cultural” (Aceves 1994, en Bolívar y Domingo 2006). Por lo tanto la entrevista biográfica narrativa es necesaria para:

- a. Interpretar el tiempo sincrónico y diacrónico en los relatos de los sujetos que se entrevistaran.
- b. comprender el sentido de los relatos de los estudiantes universitarios de instituciones públicas y privadas tienen sobre la paz y la reconciliación.
- c. Ubicar similitudes o diferencias en los relatos de los estudiantes de las universidades públicas y privadas.

Es importante indicar que en la entrevista biográfico-narrativa no es sensato realizar preguntas estructuradas, se espera que el sujeto narre libremente lo sucedido respecto de lo que se indaga. Razón por la cual, se delimitan una serie de indicaciones que puedan ofrecer la emergencia del relato, articulado a la experiencia, el tiempo, el espacio y los significados, permitiendo que el participante pueda relatar libremente su experiencia. Las preguntas entonces, se encuentran situadas en el entrecruce de la paz y la reconciliación y la estructura narrativa, de la siguiente manera:

<b>Criterios</b>	<b>Experiencias</b>	<b>Tiempo</b>	<b>Espacios</b>	<b>Significados</b>
<b>Paz</b>	¿Cuénteme su experiencia como joven sobre el conflicto armado?  ¿Puede contarnos las experiencias negativas que	¿Puede relatarme lo que conoce sobre los procesos de paz que se han realizado en el país?  Cuales han sido sus experiencias en torno al	¿Podría relatarme que a vivenciado en su hogar, en la universidad sobre el procesos de paz?  Puede relatarnos lo	¿Puede decirnos lo que entiende sobre el proceso de paz entre las FARC y el Estado Colombiano?  Puede contarnos cuales son los discursos que la

	ha tenido al hablar sobre la paz?	conflicto armado en el país	que ha vivido en su desarrollo académico en torno al tema de la paz	universidad realiza sobre el actual proceso de paz
<b>reconciliación</b>	¿Cómo imagina el futuro del país en caso de que se firme la paz en cuba?  ¿Puede relatarnos su experiencia académica en debates (exposiciones o encuentros académicos) sobre el perdón y la reconciliación nacional?	¿Puede decirnos que piensa sobre los beneficios que busca la guerrilla de las FARC en su camino a la desmovilización?	¿Puede identificar cuáles son los lugares donde se hable de perdón a los actores armados en la universidad?  ¿Qué dicen las personas en esos lugares?	¿Qué entiende por reconciliación nacional?  Cuáles pueden ser los pensamientos que la población colombiana puede tener acerca del perdón a las FARC?

#### 4.4 interpretación de resultados

Se realizó un registro y una codificación a cada estudiante teniendo en cuenta su condición de pertenecer a la universidad pública o privada. De igual manera, para caracterizar a cada sujeto de tiene en cuenta su género y el semestre que se encuentra cursando durante la entrevista. Luego, se realiza el primer filtro de la entrevista recolectando los fragmentos de las entrevistas que pueden ser susceptibles de análisis, por lo cual se seleccionan los fragmentos

que son útiles para definir la trama narrativa sobre la paz, reconciliación y la violencia conformada por los grupos armados.

Luego de seleccionar los apartados, se procede a clasificar los fragmentos que son susceptibles de interpretación dentro del primer nivel de codificación, representado por una matriz de interpretación textual, en esta se le da un descriptor a cada sujeto y se seleccionan los registros de narración que pueden ser interpretados desde los objetivos investigativos. Luego se alimenta la segunda matriz donde se filtran los apartados de las narraciones realizadas por los estudiantes relacionados a la preconcepción de la trama narrativa, desde allí se consideran los enunciados relacionados con hechos, temporalidades y espacialidades relacionados con las tramas narrativas sobre la paz.

Luego, comienza la interpretación de los enunciados narrativos a través de las matrices de interpretación textual sobre aspectos referenciales a hechos, temporalidades y espacialidades. De esta manera, se espera hallar relaciones entre las narraciones sobre la paz y la violencia en conjunción con las experiencias de los estudiantes. Finalmente se presenta la tabla metatextual, orientada a identificar en los relatos los atributos existentes sobre la paz y la reconciliación.

A continuación se presenta la tabla 1, diseñada para identificar los cuatro sujetos seleccionados, en las tablas trabajadas, allí se describe: el género de los sujetos, su pertenencia a institución pública o privada, la carrera que estudian, el semestre en el que se encuentran y el código de sujeto.

**Tabla 1. Identificación de sujetos**

<b>DATOS</b>	<b>CÓDIGO DE IDENTIFICACIÓN</b>
<b>Población:</b> Estudiantes del programa de licenciatura en ciencias humanas y sociales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas <b>Género:</b> Masculino <b>Edad:</b> 24 <b>Sujeto número 1</b>	Estudiante, masculino, Licenciatura en educación básica con énfasis en ciencias sociales, noveno semestre, u. pública <b>(E.M.L.E.B.C.S.N.S.U.Pu.S.1)</b>

<p><b>Población:</b> Estudiantes del programa de licenciatura en ciencias humanas y sociales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas</p> <p><b>Género:</b> femenino</p> <p><b>Edad:</b>23</p> <p><b>Sujeto numero 2</b></p>	<p>Estudiante, femenino, noveno semestre, u. pública <b>(E.F.L.E.B.C.S. N.S.U.Pu.S.2)</b></p>
<p><b>Población:</b> Estudiante del programa de comunicación social de la Universidad Central de Bogotá</p> <p><b>Género:</b> femenino</p> <p><b>Edad:</b>22</p> <p><b>Sujeto numero 3</b></p>	<p>Estudiante, Femenino, Comunicación Social, octavo semestre, U. privada <b>(E.F.C.S.O.S.U.Pri.S.3)</b></p>
<p><b>Población:</b> Estudiante del programa de psicología de la Universidad Antonio Nariño</p> <p><b>Género:</b> Masculino</p> <p><b>Edad:</b>22</p> <p><b>Sujeto numero 4</b></p>	<p>Estudiante, Masculino, Psicología, U. Privada. <b>(E.M.PSI.O.S.U.Pri.S4)</b></p>

#### 4.4.1 Descripciones de las narrativas de estudiantes universitarios sobre el significado de paz.

Se encontraron seis agrupaciones narrativas que dan cuenta de los significados y apropiaciones sobre la paz y la reconciliación en las narraciones de los universitarios. Estos grupos de relatos se definen como: 1) obstáculos de la paz. 2) la paz como bien público; 3) confianza; 4) participación estudiantil; 5) reconocimiento del otro. 6) apostarle a la educación. A continuación se presentan las tablas de análisis del nivel metatextual y su respectivo análisis

**Tabla 2. Obstáculos para la paz**

CONSTRUCCION DE PAZ
---------------------

AGRUPACIÓN DE ENUNCIADOS	ENUNCIADOS
Obstáculos para la paz	<p>“Hay gente que es muy conservadora, que no ve ahora un proceso, porque no ve al otro como igual”.(E.M.L.E.B.C.S.N.S.U.Pu.S.1)</p> <p>“Las dos consignas que tienen estos nuevos diálogos que son las víctimas y los victimarios tratar de salir adelante y crear una nueva sociedad, también, supremamente complicado crear esto en Colombia porque somos a parte de un país subdesarrollado, como diría un doctor mío, somos un país extremamente cultural pero pocamente educado”. (E.M.PSI.O.S.U.Pri.S4)</p> <p>“la paz no se construye desde otras locaciones, que la paz no se construye de esa manera, no se construye olvidando a las principales víctimas. Y en este encuentro no vemos realmente, realmente yo no veo un proceso de paz”. (E.M.L.E.B.C.S.N.S.U.Pu.S.1)</p> <p>“Son heridas, ósea, que hay que revisarse, digamos que he, hay que recordar que, no digamos que para abrir la herida, sino para intentarla sanar, pero digamos que es muy complicado, con los imaginarios, hay gente que es muy conservadora, que no ve ahora un proceso, porque no ve al otro como igual”. (E.M.L.E.B.C.S.N.S.U.Pu.S.1)</p>



	<p>“Las FARC no es que tengan mucha fuerza de voluntad a cómo van a pagar sus crímenes”.</p> <p><b>(E.M.L.E.B.C.S.N.S.U.Pu.S.1)</b></p> <p>“El otro sector, el que forma que si, que haya un proceso de paz, pero entonces a que le estamos apostando cual va a ser ese perdón, eso se mira en el momento en que digan, bueno como van a reparar, va haber cárcel, no va haber cárcel”.</p> <p><b>(E.M.L.E.B.C.S.N.S.U.Pu.S.1)</b></p> <p>“El perdón va más allá del perdón a los actores del conflicto, cuando también sabemos que han estado cómplices, digamos que el perdón no se puede recostar solo por una parte o por una de las partes del conflicto”.</p> <p><b>(E.F.L.E.B.C.S.N.S.U.Pu.S.2)</b></p> <p>“Frente a los grupos que no se desmovilicen pues que va a pasar, pues se podría decir que lo mismo que pasó con el proceso de paz que hubo con las autodefensas, entonces los pequeños grupos que no se desmovilicen van a armar sus pequeños grupos y se van a situar en zonas estratégicas y va a continuar un conflicto un poco más regional y no nacional”. <b>(E.F.L.E.B.C.S.N.S.U.Pu.S.2)</b></p> <p>"el hecho de que se hayan demorado tanto los diálogos, representa que ha habido resistencia o que ha habido una retroalimentación entre las partes. Y que es mejor llegar a un acuerdo que se trabajó bien a llegar a decisiones apresuradas".</p>
--	---

	<p><b>(E.F.C.S.O.S.U.Pri.S.3)</b></p> <p>"con las negociaciones no se pueden ver tantos frutos a corto plazo y eso es lo que la gente de pronto la desmotiva y la desanima".</p> <p><b>(E.F.C.S.O.S.U.Pri.S.3)</b></p> <p>"lo que pensarán los Colombianos, frente a lo que esté pasando ahorita, es que si bien se llega a ese proceso a terminar y a concluir, es como no perdón y no olvido, nada de reconciliación y hasta se pueden formar, como ahorita hay todavía grupos paramilitares, que crezcan, en la población civil</p> <p><b>(E.F.L.E.B.C.S.N.S.U.Pu.S.2)</b></p> <p>"El ciudadano está inmerso en muchas cosas, porque tiene que perdonarse a sí mismo y tiene que perdonar al Estado, que el mismo Estado con su ejército también ha generado masacres, o sea que también ha generado violencia".</p> <p><b>(E.M.PSI.O.S.U.Pri.S4)</b></p> <p>"va a pasar es que digamos tratar de reinsertar a esos guerrilleros en la vida cotidiana, de trabajar y toda la cuestión, se puede dar... los van a estigmatizar".</p> <p><b>(E.F.L.E.B.C.S.N.S.U.Pu.S.2)</b></p> <p>"se queda sin nada es como el delincuente que por más que le den por hacer algo malo a una persona le dan dos años</p>
--	---

	de cárcel, pues va a reincidir porque sabe que el castigo no es grande no?" (E.F.C.S.O.S.U.Pri.S.3)
--	---

El primer grupo de relatos, definido como los obstáculos de la paz, se compone de enunciados orientados en describir sucesos, actores y lugares que afectan la consolidación del proceso de paz. Los estudiantes universitarios, refieren sucesos ocurridos en el pasado del país, que pueden repetirse entre el Estado y la guerrilla de las FARC. Frases como:

“Frente a los grupos que no se desmovilicen pues que va a pasar, pues se podría decir que lo mismo que pasó con el proceso de paz que hubo con las autodefensas, entonces los pequeños grupos que no se desmovilicen van a armar sus pequeños grupos y se van a situar en zonas estratégicas”

Demuestran que los resultados negativos de procesos de paz anteriores, pueden volver a ocurrir en el futuro, en caso de firmarse el acuerdo de paz con las FARC. La transformación de algunos grupos paramilitares, en bandas criminales, mejor conocidas como BACRIM, es metáfora de lo que puede suceder en el futuro con las FARC.

Los actores que tienen más presencia en las narraciones como obstáculo de la paz en las narraciones de estos estudiantes son los ciudadanos que componen el país, los cuales en su mayoría, tienden a estar en contra de la reconciliación, pues les es difícil perdonar, ejemplos como: “frente a lo que esté pasando ahorita, es que si bien se llega a ese proceso a terminar y a concluir, es como no perdón y no olvido, nada de reconciliación” (E.F.L.E.B.C.S.N.S.U.Pu.S.2), nos muestra el obstáculo más prominente en el éxito de una cultura del posconflicto, el perdón de la sociedad colombiana hacia este grupo armado. Sus actos violentos sobresalen como fuente que inhibe el perdón.

El estado, aparece expuesto como victimario en el conflicto y en el proceso de paz, por ejemplo, unidades de análisis como: “con su ejército también ha generado masacres, o sea que también ha generado violencia” (E.M.PSI.O.S.U.Pri.S4) muestran que estos estudiantes universitarios visibilizan las fuerzas militares como extremidad del Estado que ejerce violencia y que hace parte del conflicto, para lo cual proponen que la sociedad colombiana debe conocer todo y perdonar. De igual manera el Estado colombiano es visto como impotente en la aplicación de la justicia, relatos como: “el delincuente que por más que le den por hacer

algo malo a una persona le dan dos años de cárcel, pues va a reincidir porque sabe que el castigo no es grande" (E.F.C.S.O.S.U.Pri.S.3) metaforizan la aplicación de una justicia insuficiente para los actores armados de las FARC.

Finalmente, los actores armados de las FARC se exponen como obstáculo desde el proceso de desmovilización, pues por "tratar de reinsertar a esos guerrilleros en la vida cotidiana, de trabajar y toda la cuestión, se puede dar pero los van a estigmatizar". (E.F.L.E.B.C.S.N.S.U.Pu.S.2). Los prejuicios de los colombianos pueden ser contraproducentes para el proceso de paz, este tema es narrado por todos los estudiantes universitarios con preocupación, pues los obstáculos relatados pueden ser definitivos para que el proceso de paz no sea una realidad.

Para cerrar este grupo de enunciados asociados a las dificultades de alcance de la paz, emerge el desarrollo del proceso de paz en otro país como una manera de exclusión de la participación de la sociedad directamente. Por ejemplo, en el enunciado: "la paz no se construye desde otras locaciones, que la paz no se construye de esa manera, no se construye olvidando a las principales víctimas" podemos evidenciar el distanciamiento geográfico del Estado y las FARC, con las víctimas inhibiendo su participación activa en la consecución de la paz. Finalmente, sobresalen enunciados que indican el nivel de compromiso de la universidad privada como obstáculo en la construcción de paz en la nación colombiana.

**Tabla 3. La paz como bien público**

CONSTRUCCION DE PAZ	
AGRUPACIÓN DE ENUNCIADOS	ENUNCIADOS
La Paz como bien público	"la paz no se hace únicamente en la mesa de diálogos de paz de la Habana, sino que es algo que nos recoge absolutamente a todos y en la vida diaria". <b>(E.F.C.S.O.S.U.Pri.S.3)</b>  "una sociedad en paz digamos que se una al otro, digamos desde los conceptos de Tourine, personas que conozcan la

	<p>otredad, que puedan ser solidarios” <b>(E.M.PSI.O.S.U.Pri.S4)</b></p> <p>“sencillamente yo diría que no podría decir que queremos o amarnos, sencillamente el hecho de respetarnos, no vulnerar la integridad del otro”. <b>(E.M.PSI.O.S.U.Pri.S4)</b></p> <p>“la paz si se quiere lograr desde la dejación de armas con un conflicto armado, una guerrilla, no puede ser sólo con las FARC, tendrían que hacerse simultáneos acuerdos de la paz, un acuerdo con el ELN, un acuerdo con BACRIM, un acuerdo con paramilitares, un acuerdo con la delincuencia social”.</p> <p><b>(E.M.PSI.O.S.U.Pri.S4)</b></p>
--	---

El segundo grupo de enunciados, exponen la importancia de asumir la paz como bien público de la sociedad colombiana. La interpretación del grupo de unidades de análisis que hacen parte de este argumento nos dan a entender, inicialmente, la propuesta de los estudiantes universitarios en considerar el proceso de paz como responsabilidad de toda la sociedad colombiana, de esta manera se visualiza que la paz no es únicamente responsabilidad del Estado y del grupo armado de las FARC. Esta declaración es sustentada por enunciados sobre precisiones de la paz, como: “algo que nos recoge absolutamente a todos y en la vida diaria” (E.F.C.S.O.S.U.Pri.S.3). Es decir, la paz es una condición que interviene sobre la calidad de vida de la sociedad colombiana. Cuando se narra la paz como bien público, emerge en los relatos el valor de la solidaridad para identificar la paz como un asunto de todos los colombianos, y no sólo de algunos actores como el Estado o el grupo insurgente de las FARC. Por ende, la solidaridad lleva a repensar el proceso de paz desde dos niveles; en un primer nivel, el esfuerzo que debe mantener el Estado por incorporar a otros actores armados que no se encuentran en la mesa de negociación actualmente; en un segundo nivel, encontramos la solidaridad que debe tener la sociedad colombiana ante los desmovilizados. Reconocer la paz como bien público desde la exposición de estos estudiantes universitarios es definida como

Narraciones de universitarios sobre el conflicto y la paz en Colombia.

acto dependiente de todos los sectores que componen la sociedad civil, los actores armados y el Estado.

**Tabla 4. Confianza en el proceso de paz**

CONSTRUCCION DE PAZ	
AGRUPACIÓN DE ENUNCIADOS	ENUNCIADOS
Hay que tener confianza	<p>“el solo hecho de que el procesos de paz y los diálogos se estén dando en otro país e.. Hacen también, que de alguna manera la sociedad o Colombia como tal se esté alejando de ello y no le crea al proceso”. <b>(E.F.C.S.O.S.U.Pri.S.3)</b></p> <p>“Si bien es cierto que se han caído los procesos anteriores, pienso que este gobierno está tratando de tomar esas mismas referencias pero no recaer en los mismos errores”. <b>(E.F.C.S.O.S.U.Pri.S.3)</b></p> <p>“en fin se ve que hay mucho desinterés, es como, no sé yo lo percibo de esa manera, es como que las universidades privadas se le resta importancia a esta parte social y democrática”. <b>(E.F.C.S.O.S.U.Pri.S.3)</b></p> <p>“la educación de todos con todos, el solo hecho de ver una persona que bota un papel en la calle y decirle: oye disculpa se te cayó el papel por favor recógelo que asesinan al ambiente o algo así”. <b>(E.F.C.S.O.S.U.Pri.S.3)</b></p> <p>Las dos consignas que tienen estos nuevos diálogos que son las víctimas y los victimarios tratar de salir adelante y crear una nueva sociedad, también, supremamente complicado crear esto en Colombia porque somos a parte de un país</p>

	<p>subdesarrollado, como diría un doctor mío, somos un país extremadamente cultural pero pocamente educado.</p> <p><b>(E.M.PSI.O.S.U.Pri.S4)</b></p> <p>"va haber cárcel, no va haber cárcel. Yo creo que es ese el momento donde se va a polarizar eso o para un lado o para el otro, se va a decir sí o no".</p> <p><b>(E.M.L.E.B.C.S.N.S.U.Pu.S.1)</b></p> <p>"en fin se ve que hay mucho desinterés, es como, no sé yo lo percibo de esa manera, es como que las universidades privadas se le resta importancia a esta parte social y democrática". <b>(E.F.C.S.O.S.U.Pri.S.3)</b></p> <p>"el perdón va más allá del perdón a los actores del conflicto, cuando también sabemos que han estado cómplices, digamos que el perdón no se puede recostar solo por una parte".</p> <p><b>(E.M.L.E.B.C.S.N.S.U.Pu.S.1)</b></p> <p>"no se puede que el procesos de paz sea como un opio para el pueblo para olvidar todos los vejámenes, porque, de pronto se puede repetir más adelante las situaciones y se olvida, entonces es perdonar pero no hay que olvidar".</p> <p><b>(E.M.L.E.B.C.S.N.S.U.Pu.S.1)</b></p> <p>si no estoy mal en uno de estos casos fue el secuestro de este señor que ahorita no me acuerdo como se llama"</p> <p><b>(E.F.C.S.O.S.U.Pri.S.3)</b></p> <p>"cuando aún, después de casi diez años creo, las víctimas de los paramilitares no han podido generar ese proceso de</p>
--	--

	<p>perdón, ni de restitución, ni de reconciliación que supuestamente brinda el Estado si?, hablar de perdón en el proceso de paz que se está viviendo ahorita con las FARC, púes si de pronto pueden haber posibilidades y todo, pero mientras un sector de la población siga afectado por las vulneraciones que sufrieron por parte de otros grupos armados, al margen de la ley como fueron los paramilitares, pues sencillamente la sociedad colombiana va a seguir en las mismas dinámicas del rencor y el odio".</p> <p><b>(E.F.L.E.B.C.S.N.S.U.Pu.S.2)</b></p> <p>“para mi van a estar en prisión es estar VIP, no van a padecer, como otras personas que les toca la incomodidad, el malestar de estar en una prisión, ellos van a estar, me imagino, con toda la corrupción política de Colombia, con sus chefs, con su internet en la cárcel, y hasta podrán sacar una carrera profesional”. <b>(E.M.PSI.O.S.U.Pri.S4)</b></p>
--	---

En la tercera agrupación de enunciados, emerge la confianza en el proceso de paz como trama narrativa. Los estudiantes universitarios, exponen una serie de relatos que se incorporan a la argumentación de falta de confianza de la sociedad colombiana hacia el éxito del acuerdo de paz entre el Estado y la guerrilla de las FARC. Las formulaciones pueden ser interpretadas desde el posible fracaso del perdón nacional, la reparación a las víctimas y la aplicación de la justicia a los actores armados.

Los estudiantes exponen que los actos violentos realizados por la guerrilla de las FARC hacia la población civil, son hechos difíciles de asimilar, y por ende, de perdonar en el presente, de esta manera, emerge la posibilidad de que al población crea que la guerrilla no cumpla con la paz, y por el contrario, vuelva a realizar operaciones de guerra que atenten contra la población civil. Desde la narración de estos estudiantes, perdonar, no es la solución de todas



las problemáticas violentas del país, por ello dudan de su efectividad para pensar un país en reconciliación.

El fracaso sobre el perdón, la reconciliación y la justicia pueden reconocerse en declaraciones como: “que el proceso de paz se desarrolle en otro país” (E.F.C.S.O.S.U.Pri.S.3), sin contar con la población y el territorio colombiano como garantes. De igual manera, la justicia y el perdón son cuestionados desde la experiencia del proceso de paz con los paramilitares pues en palabras del sujeto E.F.N.S.U.Pu.S.2:

"cuando aún, después de casi diez años creo, las víctimas de los paramilitares no han podido generar ese proceso de perdón, ni de restitución, ni de reconciliación que supuestamente brinda el Estado si?, hablar de perdón en el proceso de paz que se está viviendo ahorita con las FARC, pues si de pronto pueden haber posibilidades y todo, pero mientras un sector de la población siga afectado por las vulneraciones que sufrieron por parte de otros grupos armados, al margen de la ley como fueron los paramilitares, pues sencillamente la sociedad colombiana va a seguir en las mismas dinámicas del rencor y el odio".

A pesar de las garantías y las posibilidades de transformación que el Estado puede ofrecer, se exponen serias dudas sobre el éxito del actual proceso de paz. Estos estudiantes recalcan las debilidades del proceso de paz realizado con los paramilitares, la transformación de estos actores armados, el fracaso de la desmovilización y el mantenimiento de los odios, son los argumentos expuestos para crear una atmosfera de desconfianza en el actual proceso de paz por parte de la sociedad colombiana.

Cuando los estudiantes exponen la falta de confianza en la desmovilización de los actores armados de las FARC, emerge el cuestionamiento sobre la aplicación de la justicia, como lo enuncia uno de los estudiantes, "va haber cárcel, no va haber cárcel. Yo creo que es ese el momento donde se va a polarizar eso" (E.M.N.S.U.Pu.S.1), la polarización es metafórica como la pérdida de confianza que algunos sectores de la población y del Estado mantienen sobre la justicia aplicada a los guerrilleros. El siguiente fragmento lo corrobora aún más:

“para mi van a estar en prisión es estar VIP, no van a padecer, como otras personas que les toca la incomodidad, el malestar de estar en una prisión, ellos van a estar, me

imagino, con toda la corrupción política de Colombia, con sus chefs, con su internet en la cárcel, y hasta podrán sacar una carrera profesional” (E.M.PSI.O.S.U.Pri.S4)

De nuevo emergen serias dudas sobre lo que es justo, lo que deben pagar los actores armados, sus condenas y castigos ejemplares, a través de las narraciones de estos estudiantes se considera las condiciones del encierro carcelario, cuestionando la calidad de su encierro frente a otros presos, si tendrán comodidades ilimitadas en la cárcel dudando del encierro como castigo equivalente a lo que han hecho los guerrilleros con la población colombiana. De igual manera, Se exponen preocupaciones en torno a la relación entre la gravedad del delito y la duración de la condena, por lo cual, existen cargas narrativas hacia el tiempo de castigo que deberían pagar los guerrilleros por sus crímenes, como racero de la confianza en el proceso de paz.

En este bloque narrativo de la confianza, hayamos reincidencias en las exposiciones realizadas por los estudiantes de institución privada sobre la falta de interés de la universidad en la consolidación de la paz en el país. Relatos como: “lo percibo de esa manera, es como que las universidades privadas se le resta importancia a esta parte social y democrática”. (E.F.C.S.O.S.U.Pri.S3) o, "pero no, sencillamente estos temas, así que digamos no son polémicos, que son la realidad de un país, no caben en la Antonio Nariño y en la psicología clínica" (E.M.PSI.O.S.U.PriS4) permiten vislumbrar desconfianza en el compromiso social de la universidad. Es plausible mencionar que los estudiantes seleccionados, pertenecientes a la universidad pública no presentan este tipo de demandas. Al parecer, el territorio universitario público es percibido por sus estudiantes, fértil frente a las reflexiones y acciones que deben realizarse para construir la paz, mientras que en el ámbito privado, sus estudiantes consideran que la universidad tiende a estar más preocupada por la formación profesional y técnica.

**Tabla 5. Participación de estudiantes por la paz**

CONSTRUCCION DE PAZ	
AGRUPACIÓN DE ENUNCIADOS	ENUNCIADOS
Participación estudiantil	“Tuve una pequeña capacitación de en un campamento que hizo el ministerio del interior, se llamaba jóvenes por la paz o algo así, en el cual fui galerista por parte del

	<p>ministerio, una de las villas que era educación y paz” <b>(E.M.L.E.B.C.S.N.S.U.Pu.S.1)</b></p> <p>“Estábamos en Cali, donde habían personas del norte del cauca, escuche a un profesor de una escuelita del norte del cauca casi llorando diciéndome, que como estaban hablando de un proceso de paz, que hacia donde nos va a llevar, cuando está totalmente olvidado y la guerra allí estaba viva, la carne viva, que tiene que suceder para construir realmente la paz” <b>(E.M.L.E.B.C.S.N.S.U.Pu.S.1)</b></p> <p>“un profesor que venía de una carrera en taxi, y que había una noticia sobre el proceso, y que el tipo decía como: no, no, no a esa gente, hay que abrirles una fosa en la plaza de Bolívar y meterlos todos hay, de una y eso se acaba ahí”. <b>(E.M.L.E.B.C.S.N.S.U.Pu.S.1)</b></p> <p>“Nosotros como estudiantes de ciencias sociales, pues es normal que tengamos que estar muy informados, y el tema de paz, es un tema que se toca a diario, nosotros lo tratamos con los profesores y obviamente también entre los compañeros” <b>(E.F.L.E.B.C.S.N.S.U.Pu.S.2)</b></p> <p>“es importante que haya más participación de los jóvenes para que se pueda llegar realmente a algo en el posconflicto y todo eso”. <b>(E.F.C.S.O.S.U.Pri.S.3)</b></p> <p>“hay un encabezado que dice que de firmarse la paz todas las facultades de ciencias sociales y ciencias de la salud, tendríamos que realizar unos seis meses rurales, entonces eso sería una parte para contribuir socialmente, desde la epistemología de cada carrera, entonces nos daría el espacio a que, por ejemplo en Chóco llegase un sociólogo a mirar las dinámicas sociales, que llegara un psicólogo a</p>
--	--

	<p>mirar las relaciones personales, eso podría servir muchísimo que lugares donde nunca haya llegado un médico pueda llegar, pero es un proceso de todos, deberíamos que ponernos la mano en el bolsillo y el corazón para hacer un bien común”.</p> <p><b>(E.M.PSI.O.S.U.Pri.S4)</b></p> <p>"En fin se ve que hay mucho desinterés, es como, no sé yo lo percibo de esa manera, es como que las universidades privadas se le resta importancia a esta parte social y democrática".</p> <p><b>(E.F.C.S.O.S.U.Pri.S.3)</b></p>
--	---

Como cuarto grupo de enunciados aboga por la participación de los estudiantes en la construcción de paz en el país. Para los universitarios seleccionados, los futuros profesionales pueden ser oportunidad de lograr un país reconciliado. Se hallan en este grupo de relatos, diferencias significativas entre las población seleccionada, pues, los estudiantes de universidad pública evidencian en sus relatos el papel de la institución en la preparación para la reconciliación, por ejemplo: “Tuve una pequeña capacitación de en un campamento que hizo el ministerio del interior, se llamaba jóvenes por la paz o algo así, en el cual fui tallerista por parte del ministerio, una de las villas que era educación y paz” (E.M.L.E.B.C.S.N.S.U.Pu.S.1). La participación de la institución universitaria en la construcción de paz es evidente, Sin embargo, estos estudiantes relacionan la responsabilidad de los estudiantes universitarios en la reconciliación nacional, por ejemplo, uno de los estudiantes seleccionados de la universidad pública declama: “es importante que haya más participación de los jóvenes para que se pueda llegar realmente a algo en el posconflicto” (E.F.C.S.O.S.U.Pri.S.3), dándonos a entender que el estudiante universitario es un actor que debe tener un papel activo en la construcción de la paz y la reconciliación nacional.

Por el contrario, la universidad privada es narrada como institución que carece de interés por la construcción de paz. Para los estudiantes seleccionados que se encuentran en la universidad privada, no se evidencia un interés genuino en la paz, en palabras del sujeto E.F.C.S.O.S.U.Pri.S.3: “hay mucho desinterés, es como, no sé yo lo percibo de esa manera, es

como que las universidades privadas se le resta importancia a esta parte social y democrática". De esta manera, es expuesto el desinterés de la institucionalidad privada por converger en la formación del profesional para la paz.

Los estudiantes universitarios, señalan el rol que las ciencias sociales pueden tener en la construcción de paz en Colombia. Podemos mencionar la siguiente unidad de análisis por ejemplo: “en Chóco llegase un sociólogo a mirar las dinámicas sociales, que llegara un psicólogo a mirar las relaciones personales, eso podría servir muchísimo que lugares donde nunca haya llegado un médico pueda llegar, pero es un proceso de todos, deberíamos que ponernos la mano en el bolsillo y el corazón para hacer un bien común”. (E.M.PSI.O.S.U.Pri.S4). Las ciencias sociales son enunciadas por los estudiantes como ciencias que deben participar en la transformación de la sociedad colombiana frente a los significados de violencia paz y reconciliación.

**Tabla 6. Reconocimiento del otro**

CONSTRUCCION DE PAZ	
AGRUPACIÓN DE ENUNCIADOS	ENUNCIADOS
Reconocimiento del otro	<p>“una sociedad en paz digamos que se una al otro, digamos desde los conceptos de Touri, personas que conozcan la otredad, que puedan ser solidarios” (E.M.PSI.O.S.U.Pri.S4).</p> <p>“sencillamente yo diría que no podría decir que querernos o amarnos, sencillamente el hecho de respetarnos, no vulnerar la integridad del otro”. (E.M.PSI.O.S.U.Pri.S4)</p> <p>“desde nuestra experiencia familiar contamos con una finca en Fómeque, Cundinamarca, sobre el año 98 la toma guerrillera del frente 14 de las FARC, yo tenía sólo cinco años, estaba en la escuela y se tomaron la cabecera del municipio las guerrillas, a fuego y sangre, bombardearon</p>

	<p>todo el pueblo, mataron todas las personas que estaban en el batallón de Fomeque” <b>(E.M.PSI.O.S.U.Pri.S4)</b></p> <p>Tendrían que hacerse simultáneos acuerdos de la paz, un acuerdo con el ELN, un acuerdo con BACRIM, un acuerdo con paramilitares, un acuerdo con la delincuencia social”. <b>(E.M.PSI.O.S.U.Pri.S4)</b></p> <p>“Hay gente que es muy conservadora, que no ve ahora un proceso, porque no ve al otro como igual”.<b>(E.M.N.S.U.Pu.S.1)</b></p> <p>vamos a unir a esas dos sociedades para que se vuelva una sola sociedad <b>(E.M.PSI.O.S.U.Pri.S4)</b></p> <p>“yo creo que, los medios de comunicación de alguna manera infunden como esa creencia de las FARC es la mala y todas las cosas malas que han pasado por el proceso, han sido culpa de ellos”. <b>(E.F.C.S.O.S.U.Pri.S.3)</b></p> <p>“no hay posibilidad de perdón por que el lavado, no el lavado, digamos que el trabajo mediático ha sido bastante”<b>(E.M.L.E.B.C.S.N.S.U.Pu.S.1)</b></p>
--	--

El quinto argumento, definido como reconocimiento del otro se encuentra compuesto por enunciados que brindan un panorama del reconocimiento de la sociedad sobre los actores armados que actualmente se encuentran en la mesa de negociación con el Estado colombiano. Por un lado en los relatos de los universitarios sobresale la descripción de una parte de la sociedad colombiana, que no está de acuerdo con el proceso de paz, debido a un reconocimiento negativo del grupo armado de las FARC. Al parecer, se evidencia en las narraciones de los estudiantes enunciados como: “los medios de comunicación de alguna manera infunden como

esa creencia de las FARC es la mala” (E.F.C.S.O.S.U.Pri.S.3), una relación entre los medios masivos de comunicación y el reconocimiento negativo de este grupo armado en la sociedad colombiana.

Estos estudiantes universitarios mencionan otro aspecto de gran importancia sobre los medios de comunicación y el reconocimiento del otro, cuando se narra sobre lo que los ciudadanos piensan sobre las FARC y el proceso de paz, se encuentran enunciados de los jóvenes describiendo los colombianos en general como: “gente que es muy conservadora, que no ve ahora un proceso, porque no ve al otro como igual”. (E.M.N.S.U.Pu.S.1). Relacionan esta postura conservadora, al papel que han ejercido los medios de comunicación en el proceso de paz. Lo podemos interpretar en enunciados como: “no hay posibilidad de perdón por que el lavado, no el lavado, digamos que el trabajo mediático ha sido bastante” (E.M.N.S.U.Pu.S.1)

Los enunciados de este grupo están conformados por el discurso de las ciencias sociales en la universidad, bien sea pública o privada, en estos relatos contruidos emergen autores como Tourine (E.M.PSI.O.S.U.Pri.S4), o reflexiones donde es evidente el análisis académico y científico sobre el conflicto y la posible predicción de resultados con sus análisis. Desde lo académico aparece conocer la otredad para desarrollarse plenamente, de igual manera se habla de no vulnerar los derechos fundamentales como sustratos que la universidad como forjadora de ciudadanía aporta. De igual manera, estos estudiantes universitarios, inducen a que la paz definitiva y la reconciliación nacional, son fenómenos de difícil alcance, ya que en sus lecturas sobre el conflicto, reconocen mas autores violentos que deben ser llamados a la paz por el Estado, para lograr una sociedad reconciliada.

Finalmente, manifiestan el papel que las ciencias sociales pueden brindar al país por medio de la aceptación de las diferencias en la sociedad, tanto la comunicación social, como la psicología, y la Licenciatura en Ciencias Sociales, son profesiones que según estos estudiantes, pueden aportar a la construcción de paz en el país a través de la mediación, para que los ciudadanos colombianos comprendan la importancia política, social y emocional de reconocer a los actores armados como consecuencia histórica de la violencia colombiana, de esta manera, se posibilitan nuevas maneras de reconocer el conflicto armado como un fenómeno que ha permanecido en la historia de Colombia y los acuerdos de paz como posibilidad de transformación de esa historia.

**Tabla 7. Compromiso de la educación superior por la paz**

CONSTRUCCION DE PAZ	
AGRUPACIÓN DE ENUNCIADOS	ENUNCIADOS
Apostarle a la educación	<p>“las materias de la universidad lo demandan, entonces se habla a veces de política o conflictos sociales, y son temas que se van tocando, pero entonces con un amigo normal”. <b>(E.F.C.S.O.S.U.Pri.S.3)</b></p> <p>Tendríamos que trabajar todos los que somos psicólogos, sociólogos, trabajadores sociales, en una creación de una sociedad que pueda estar a la par con los movimientos sociales”. <b>(E.M.PSI.O.S.U.Pri.S4)</b></p> <p>“hay un encabezado que dice que de firmarse la paz todas las facultades de ciencias sociales y ciencias de la salud, tendríamos que realizar unos seis meses rurales, entonces eso sería una parte para contribuir socialmente, desde la epistemología de cada carrera” <b>(E.M.PSI.O.S.U.Pri.S4)</b></p> <p>Hay mucho desinterés, es como, no sé yo lo percibo de esa manera, es como que las universidades privadas se le resta importancia a esta parte social y democrática”. <b>(E.F.C.S.O.S.U.Pri.S.3)</b></p> <p>“Un profesor que venía de una carrera en taxi, y que había una noticia sobre el proceso, y que el tipo decía como: no, no, no a esa gente, hay que abrirles una fosa en la plaza de Bolívar y meterlos todos hay, de una y eso se acaba ahí”. <b>(E.M.L.E.B.C.S.N.S.U.Pu.S.1)</b></p> <p>que nosotros como estudiantes de ciencias sociales, pues es normal que tengamos que estar muy informados, y el</p>



	<p>tema de paz, es un tema que se toca a diario, nosotros lo tratamos con los profesores y obviamente también entre los compañeros, <b>(E.F.L.L.E.B.C.S.N.S.U.Pu.S.2)</b></p> <p>"pero no, sencillamente estos temas, así que digamos no son polémicos, que son la realidad de un país, no caben en la Antonio Nariño y en la psicología clínica"</p> <p><b>(E.M.PSI.O.S.U.Pri.S4)</b></p>
--	--

Como sexto y último grupo de narraciones hayamos la nominación: apostarle a la educación. Allí, emergen enunciados donde la universidad se describe como lugar de compromiso para alcanzar la Paz, enunciados como: “las materias de la universidad lo demandan, entonces se habla a veces de política o conflictos sociales, y son temas que se van tocando” (E.F.C.S.O.S.U.Pri.S.3), nos muestran como existen estructuras académicas de la universidad imprimen interpretaciones sobre el conflicto y la paz desde el discurso que las ciencias. Contrario a lo expuesto encontramos enunciados que definen a la universidad privada desinteresada por formar ciudadanos con espíritu social, o con sentido democrático, es evidente en unidades de análisis como: “no sé, yo lo percibo de esa manera, es como que las universidades privadas se le resta importancia a esta parte social y democrática”. (E.F.C.S.O.S.U.Pri.S.3). Por otro lado, es sumamente interesante reconocer las apropiaciones sobre los acuerdos de paz desde la cotidianidad de las institucionalidades universitarias, ya que los estudiantes pertenecientes a la universidad pública, consideran a esta, como una parte del sistema educativo que está sintonizada con el alcance del posconflicto y la reconciliación. Mientras que para los estudiantes de la universidad privada, esta, se encuentra más preocupada por la formación profesional y la especialidad, infravalorando el desarrollo de la democracia y el reconocimiento de la paz como meta profesional.

## 5. Conclusiones

Para dar cuenta de la descripción de las narrativas de estudiantes universitarios de instituciones públicas y privadas sobre la paz y la reconciliación, contrastaremos las reflexiones encontradas en la interpretación de los datos con los objetivos específicos de esta investigación, definidos como: 1) comprender los usos y atribuciones que los estudiantes universitarios, tanto de institución pública como privada; 2) entender las tramas narrativas de estos estudiantes; y 3) interpretar las experiencias de los estudiantes sobre el conflicto y la paz. A continuación presentare tres secciones, cada una de ellas inspirada inspiradas en los objetivos específicos.

## **5.1 Usos y apropiaciones de estudiantes universitarios sobre la paz**

Inicialmente tratare el tema de las atribuciones y usos existentes sobre la paz narrados por los estudiantes universitarios, es decir, intentare dar cuenta de los usos y atribuciones de la paz existentes en los relatos de los estudiantes universitarios seleccionados. Puedo decir que a través del análisis de los datos se evidencian dos posturas sobre el uso de la paz, dichos punto de vista, se caracterizan por sus contradicciones, ya que por un lado se cuenta la utilidad de la paz como plataforma de perdón nacional, y oportunidad de que la sociedad colombiana pueda conocer los actos violentos que los actores armados y el Estado han consumado hacia las víctimas; en dirección contraria a lo anteriormente expuesto, surgen consecuencias negativas del uso de la paz entre el Estado y el grupo armado de las FARC, desde aquí se narran enunciados que nos llevan a visualizar resultados como la reorganización de actores violentos, y por ende el surgimiento de nuevos conflictos entre el Estado y los nuevos actores armados.

### **5.1.1 uso de la paz como mecanismo de perdón nacional**

El uso de la paz como ejercicio de transformación social es claro en las narraciones de los estudiantes, desde allí, emerge la memoria y el perdón como mecanismos idóneos para lograr la efectiva pacificación de las zonas afectadas por los actos violentos realizados por el grupo armado de las FARC y el Estado. Los relatos de los estudiantes seleccionados convergen en que el perdón nacional debe estar anclado a la memoria, de esta manera, la paz puede ser usada como mecanismo de recolección de información sobre las acciones violentas que la población colombiana desconoce, y debe saber para que la violencia no vuelva a tener apariciones en el futuro. La aplicación del perdón de la población colombiana hacia este grupo armado es

necesario para el efectivo desarrollo del posconflicto, desde allí los estudiantes manifiestan la importancia de saber todo lo que ocurrió.

La paz puede ser usada como medida de transformación en la sociedad colombiana, para los estudiantes es vital el perdón que la sociedad colombiana pueda ofrecer al grupo armado de las FARC, por lo cual, sobresalen exposiciones que establecen serias relaciones entre el perdón nacional y la aplicación de la justicia por parte del Estado a los actores que conforman este grupo armado, en este orden de ideas el perdón es referido por los estudiantes como referencia directa de la aplicabilidad de la justicia a los actores armados, es decir, los mecanismos de justicia aplicados a los actores armados en el proceso de paz, son definitivos para incrementar la confianza de la población colombiana hacia el perdón y la reconciliación nacional.

De igual manera los estudiantes consideran que la paz firmada con las FARC puede usarse como medio para lograr acuerdos de paz entre el Estado colombiano y otros grupos armados al margen de la ley. Desde esta posición los estudiantes declaran que el éxito del perdón nacional hacia las FARC puede multiplicarse hacia otros actores violentos, como el ELN (ejército de liberación nacional), las BACRIM, nuevos grupos paramilitares y la delincuencia organizada.

Podemos decir entonces que la paz desde la narración de los jóvenes universitarios puede usarse como dispositivo de la memoria nacional, que debe vincular no solo a la triada compuesta por el Estado, los actores armados y las víctimas, la ciudadanía también debe hacer parte del ejercicio de conocer que pasó. Al realizar el cruce de narraciones evidenciamos que los estudiantes realizan del público en general, incluso de sus propios familiares como personajes conservadores que difícilmente perdonarían a las FARC por su historia. De igual manera los estudiantes presentan rupturas frente a la formación conservadora, innovan en la manera de ver el conflicto, saben y mencionan que el perdón no es olvido, que el perdón debe tener justicia.

Para los estudiantes, el perdón contiene un valor agregado que los colombianos debemos reconocer sobre el conflicto armado, esto quiere decir que tenemos el derecho de saber lo que ocurrió, cuáles fueron los actos violentos de esta parte de nuestra historia, conocer de lo que somos capaces de hacer. Dicho reconocimiento de la violencia puede ser expresado por Papacchini (2001), quien menciona que los habitantes de la universidad “les corresponde

comprender, formar e investigar en relación con las formas brutales de violencia y degradación del conflicto armado”, los estudiantes expresan que se deben conocer todos los vejámenes que han hecho los guerrilleros, es necesario saber, para conocer que hacer y que trabajar con las víctimas, con los actores armados, y con el público colombiano.

### **5.1.2 atributos de la paz narrados por estudiantes universitarios**

Esta sección también se dedica a interpretar las atribuciones de los estudiantes sobre la paz, al hablar de atributos, estamos hablando de características narrativas que tiene este proceso de paz, que lo hace diferente de sus antecesores. Los estudiantes ubican rasgos que son opuestos, por un lado, cualidades del proceso de paz, y en sentido contrario propiedades negativas de la paz percibidas por la población colombiana.

Desde las cualidades resaltan en los relatos, las oportunidades de participación de las víctimas en el actual proceso de paz, recordemos la parte del marco teórico en la que Jaramillo (2014) menciona la consolidación de la ley de víctimas como mecanismo que establece nuevas comprensiones en torno al conflicto, desde ellas emerge el grupo de expertos del centro de memoria histórica que proponen la atención a las víctimas como bastión de la paz. Los universitarios coinciden con los expertos al considerar la importancia del trato a las víctimas, su reparación, el apoyo que el Estado les debe dar, el perdón que las FARC y otros actores armados deben pedirles, como característica de la paz.

Otra característica que los universitarios presentan en sus narraciones sobre la paz, está descrita como la responsabilidad que debe tener toda la población colombiana en el éxito de la paz, de esta manera quiebran la paz como asunto del Estado y las FARC únicamente, los estudiantes seleccionados, creen que la responsabilidad por la paz debe extenderse a toda la sociedad colombiana; considerando la paz como un bien público, que pertenece a todos los colombianos.

En dirección contraria, se narran dificultades que tienen los colombianos en considerar la paz como un bien público. Desde este punto de vista, los estudiantes realizan una crítica a la ausencia de compromiso de la educación superior privada para formar ciudadanos hacia la paz, podemos recordar el pasaje del marco teórico donde se aprecia que el ethos de la universidad, "tiene que reconstruir las redes y tejidos que le hagan reconocer su pertenencia a esta sociedad concreta.", (Hoyos, 2003), al parecer los estudiantes que habitan la universidad privada reconocen el carácter técnico científico de las universidades, más preocupadas por la

Narraciones de universitarios sobre el conflicto y la paz en Colombia.

formación de especialistas que de ciudadanos que comprendan las necesidades de su entorno social y dentro de ellas la preparación para la paz.

Las apropiaciones sobre la paz que han construido los estudiantes se encuentran relacionadas con su paso por la universidad y su formación en ciencias humanas y sociales, desde la experiencia en las cátedras que contienen el tema de la paz, desde sus experiencias estudiantiles, familiares y personales, allí definen las atribuciones que tiene la paz en el país colombiano, desde esta arista puedo definir problemas que pueden ser atendidos por la investigación educativo en el contexto universitario.

## **5.2 Las tramas narrativas de los estudiantes sobre la paz**

Frente al objetivo específico: relacionar la trama narrativa de los estudiantes universitarios sobre la reconciliación y el perdón nacional con la formación personal, decidí utilizar las matrices de interpretación textual, teniendo en cuenta los aspectos referenciados a espacialidades, temporalidades y hechos relacionados a la formación profesional articulada a la paz y la reconciliación. Teniendo en cuenta lo anterior presentaré una breve síntesis de las características de la trama narrativa de los universitarios, con el fin de encontrar interpretaciones correspondientes a la formación de los estudiantes pertenecientes a las ciencias humanas y sociales.

### **5.2.1 Tramas geográficas sobre la paz**

En primer lugar, desde las espacialidades de la trama narrativa encontramos que los jóvenes universitarios que habitan, tanto la universidad pública como la privada, consideraciones sobre el espacio geográfico y el éxito de la paz. Las víctimas y sus geografías emergen en la trama narrativa de los relatos indagados. Ocupan protagonismo los lugares donde la violencia ejerce acciones sobre las víctimas, dichos lugares adquieren importancia para el éxito de la reconciliación. Para los jóvenes universitarios, la paz no puede ser definitiva si no se considera la reparación a todas las víctimas del conflicto armado, teniendo en cuenta este hecho consideran que es de suprema importancia la reparación de las víctimas hacia todos los sitios geográficos del país, ya que evidencian fuertes contradicciones sobre la presencia del Estado en la periferia en el país, produciendo que no sea efectiva la reparación, ni la justicia, el perdón y la memoria. Las declaraciones de los estudiantes, son verificadas por pasajes históricos,

donde traen a la narración diálogos de paz anteriores que reconfiguraron los actores armados, sin alcanzar una exitosa desmovilización. Los estudiantes evalúan la geografía de la paz en el país y su éxito, describen zonas estratégicas que han sido históricamente parte del conflicto, donde los actores armados se reproducen, y se transforman, sin dejar a un lado la violencia. De esta manera encontramos nexos con la propuesta de Papacchini (2001) sobre la comprensión del conflicto y la paz en la universidad, al decir que los estudiantes vinculan la comprensión histórica del conflicto, permitiendo una postura histórica de la universidad frente a las problemáticas sociales, generando lecturas que difieren de la opinión del público.

La universidad también aparece como escenario geográfico en donde se puede conversar, criticar y exponer opiniones sobre el proceso de paz, a diferencias de otros lugares como el hogar o el espacio público de la ciudad, la institución universitaria es considerada habitáculo deliberativo sobre el tema de la paz, desde este lugar los estudiantes narran mantener disertaciones en torno al inicio, desarrollo del conflicto armado en Colombia, del mismo modo sus posibilidades de desaparecer o de transformarse. Desde este orden de ideas, los estudiantes describen espacios geográficos fuera del contexto universitario como lugares conservadores donde es difícil hablar de beneficios del proceso de paz, o de la necesidad de realizar un proceso de concertación, de memoria, perdón y olvido. Estos espacios geográficos distintos a la universidad como el hogar, un taxi, o la calle, son lugares en donde se visualiza al dialogo y al tratado de paz como una medida innecesaria para solucionar el conflicto, por lo contrario, la violencia y el aniquilamiento hacia los actores armados, es narrado como la solución más evidente y efectiva.

La institución universitaria, entonces es aún el lugar que se resiste a considerar una sola verdad, en este caso hacia la paz y la reconciliación, los estudiantes entrevistados han demostrado a través de sus relatos lecturas que difieren mucho de las opiniones del público en general. Los universitarios tienen la oportunidad de habitar la geografía universitaria desde el enfrentamiento de varias posiciones, intelectuales, ideológicas o científicas, Los estudiantes a través de sus explicaciones y disertaciones sobre los beneficios y coyunturas de la paz, los riesgos de la desmovilización de los actores armados, la reparación significativa a las víctimas y los problemas de promover la memoria y el perdón por parte de la población civil. Muestran que aún, a pesar de sus limitaciones económicas desde el sector privado y las exigencias de calidad desde el sector privado “La universidad hace profesión de la verdad” (Derrida, 1998)

### **5.2.2 Tiempos insertados en las narraciones sobre la paz.**

Como lo habíamos propuesto en la descripción de la investigación narrativa, el tiempo es considerado parte fundamental de la trama narrativa, decidimos realizar las conclusiones teniendo en cuenta las tablas que agrupan los relatos y las distinciones hechas por Ricoeur (tiempo calendario, tiempo cronológico y tiempo histórico), en los relatos como medio para alcanzar el segundo objetivo investigativo.

Desde las construcciones episódicas, propias del tiempo calendario se distinguen la agrupación de relatos en torno a las agrupaciones de narrativas definidas como: obstáculos de la paz, confianza en el proceso y, el grupo de relatos que conforman el reconocimiento del otro. Estas agrupaciones enuncian otros procesos de paz cronológicamente, se destaca la comisión de paz de la década del cincuenta, y los acuerdos de paz realizados durante la década de los ochenta, los acuerdos de paz del presidente pastrana y el proceso de paz entre el gobierno Uribe y los paramilitares de las defensas unidas de Colombia.

Del mismo modo, se narran secuencialidades de los tratados de paz que se han realizado entre el Estado y las diferentes guerrillas que se han conformado en la historia del país. Los estudiantes realizan meditaciones sobre la no repetición de los fracasos en dichos procesos de paz que no fueron efectivos. Por otro lado solo reconocen el éxito de las negociaciones entre la guerrilla del M-19 y el gobierno colombiano en la década de los ochentas, este hecho es tenido en cuenta como ejemplo de que se puede lograr la paz entre los actores armados y el Estado. Frente a otros procesos de paz, configurados entre el Estado y la guerrilla del llano, las FARC, el ELN, entre otros grupos, los estudiantes exponen su falta de confianza entre las partes, como fracaso de acercamiento y consenso entre los actores armados y el estado.

Desde el tiempo humano, más conocido como experiencia, podemos mencionar la existencia de secuencialidades atribuidas a cambios en la percepción de la realidad social del país, y por ende las atribuciones que se tenían y se tienen actualmente sobre el conflicto armado y la paz. Los sujetos indagados nos muestran un antes y después de entrar a la universidad. Emerge la niñez en el barrio violento, la adolescencia agresiva, el conflicto, la intolerancia a comprender otras ideas como referencias del pasado, luego, se expone la llegada a la universidad como el momento en que se transforman las consideraciones radicales sobre los actores, el Estado, el conflicto y la paz. Podemos confirmar el papel que tiene la universidad en la conformación de nuevas relaciones académicas, intelectuales y científicas que se dan sobre el fenómeno del conflicto y la paz en nuestro país.

Finalmente, es relevante mencionar que uno de los cuatro estudiantes seleccionados (perteneciente a la universidad privada), relata experiencias significativas en su niñez en relación a los actores armados que hacen parte del proceso de paz del gobierno Santos. En el relato del sujeto emergen recuerdos sobre la toma de las FARC realizó en el municipio de Fomeque en 1998, dicho año hace parte de la cronología de la narratividad del sujeto identificado con el código: E.M.PSI.O.S.U.Pri.S4, quien considera a diferencia de los otros estudiantes, al grupo armado de las FARC como organización terrorista, podemos evidenciar relaciones entre los significados y la experiencias temporales que hacen parte de la trama narrativa.

### **5.2.3 Hechos relevantes de la trama narrativa sobre la paz**

Finalmente, para lograr el objetivo orientado a interpretar las tramas narrativas de los estudiantes universitarios, debemos fijarnos que los hechos, definidos como aquel conjunto de escenas, experiencias y recuerdos que alimentan las enseñanzas y moralejas en el narrador, son parte fundamental de la trama; Ricoeur, menciona que los hechos construyen la trama narrativa, por medio de la inteligencia del relato, que pueden definirse como la alegoría de la narrativa, compuesta por lo que podemos aprender del relato.

Teniendo en cuenta lo anterior, podemos decir que los hechos narrados por los estudiantes universitarios asociados a las enseñanzas del conflicto y la paz en el país están orientados a: confiar en el otro, creer en la desmovilización de los actores armados y reconocer que se debe perdonar por medio de la memoria, la justicia y la reparación.

Al hablar de confianza en el otro estamos considerando que los universitarios construyen narraciones hechos asociados a las FARC como: fracasos en procesos de paz anteriores, las tomas guerrilleras, el secuestro, la extorsión y el asesinato, como actos que enseñan al público colombiano a no confiar en el éxito del proceso de paz.

Los estudiantes describen el dictamen del ojo por ojo y diente por diente, como solución al problema de la violencia (por ejemplo, una conversación con un taxista, quien relata el exterminio total de las FARC como única solución al conflicto) de esta manera surge la violencia como solución, para que exista paz, hay que acabar con el otro. Frente a esta consideración de la sociedad colombiana, los estudiantes narran otra posición y defienden en



sus relatos la paz como posible resultado si los colombianos aprenden a perdonar sin olvidar por medio de la memoria, la justicia y la reconciliación. Por ende, los universitarios atribuyen la paz como un hecho que no debe reproducir la violencia, por lo contrario, la paz debe ser la metáfora de que la sociedad colombiana puede aprender a confiar en la transformación de los actores armados.

Aparece la desmovilización de los actores armados como hecho clave en la consecución de una paz duradera. Recordemos lo que nos decía Jaramillo (2014) sobre las controversias de la macrovisión del pasado de la violencia durante la década del ochenta. Esta tesis sostiene que, los colombianos, como nación, han estado inmersos en espirales de violencia ascendentes que han pasado de generación en generación. Las exposiciones de los estudiantes universitarios son muy cercanas al espiral de violencia, al considerar hechos como la reorganización de algunos grupos paramilitares en BACRIM (bandas criminales), después de forjarse el proceso de paz del gobierno del expresidente Uribe Vélez. Los universitarios creen que este hecho se puede repetir si se llega a un acuerdo entre el Estado y las FARC. La desmovilización correcta se vuelve una metáfora de lo que se debe aprender, para tener éxito en la consecución de la paz nacional.

Asoma el perdón, como resultado de tres hechos que deben ocurrir, la posibilidad de generar memoria colectiva sobre los hechos consumados durante el enfrentamiento entre el grupo insurgente de las FARC y el Estado, la justicia aplicada a los responsables y la reparación de las víctimas.

Los estudiantes manifiestan que la sociedad colombiana debe conocer los hechos violentos que han ocurrido para reconocer los deficientes resultados de la aplicación de la violencia como solución del conflicto, esto permitiría el hecho de que no se repitan de nuevo los actos de violencia que se han consumado durante década de conflictos. Los universitarios mencionan la aplicación de la justicia hacia los guerrilleros como hecho que interviene en la percepción de la sociedad colombiana frente al proceso de paz, se generan relatos en torno a la impunidad, la injusticia y el trato especial de los actores armados en la cárcel, como consideraciones que afectan el perdón de la sociedad colombiana.

Finalmente la narrativa de los estudiantes universitarios tiende a considerar la paz como un proceso de reorganización social, donde se debe tener en cuenta a la juventud como participante activo, desde esta arista, los estudiantes universitarios entrevistados conciben la paz como

oportunidad de que la juventud pueda participar activamente en la consolidación de una sociedad proyectada en la cultura de la paz. Los jóvenes, desde esta arista, se definen como ciudadanos que pueden ofrecer oportunidades y alternativas en la construcción de una sociedad enmarcada en la paz, el perdón y la reconciliación, sin embargo también manifiestan su preocupación por no ser vistos por el público como una posible herramienta de consolidación nacional, en este orden de ideas emerge una coyuntura.

Frente a la reconciliación nacional evocada en las narraciones, resalta la responsabilidad del aparato educativo, para nuestros intereses la universidad como geografía que debe: acoger a los desmovilizados para tecnificarlos o profesionalizarlos. De igual manera, la universidad como espacio que consolide la cultura de la paz en la sociedad colombiana, a través de los discursos que allí circulan, los estudiantes universitarios mencionan que lo que se habla sobre la paz no sólo debe ser dominio de las ciencias humanas y sociales, sino también de cualquier profesión, por lo cual exhortan a la universidad a emancipar su trabajo en el desarrollo de una cultura de la paz. Emerge la universidad como institución pasiva que debe aliarse más con las necesidades de la paz en el país, de esta manera vemos un reflejo del ethos universitario expuesto por Hoyos, comprometido con la construcción de una nación que pueda resolver sus problemas por medios alternativos a la violencia.

### **5.3 Actores armados vistos desde la institucionalidad pública y privada**

Finalmente, consideraremos los relatos de los estudiantes que pertenecen a la institución pública y privada sobre los actores armados del conflicto armado, para reconocer la existencia de relaciones o distinciones de la universidad pública y privada, desde las narraciones de los estudiantes, por tal motivo se querían indagar en un primer nivel las prácticas estudiantiles y su relación con la narración sobre los actores armados, desde allí se pueden ver relaciones a la hora de definir a los actores y ecisiones en las explicaciones históricas del conflicto; y en otro nivel, hacer un reconocimiento de las particularidades de los estudiantes seleccionados en torno a sus experiencias con los actores armados. Es necesario indicar que dentro de la población seleccionada el sujeto E.M.PSI.O.S.U.Pri.S4, es el único, que vivió experiencias directas, como

Narraciones de universitarios sobre el conflicto y la paz en Colombia.

víctima del grupo armado de las FARC, lo que hace que emerjan consideraciones interesantes en su narración sobre este grupo insurgente.

### **5.3.1 Universidad pública y privada. Prácticas narrativas de los actores armados**

Desde el nivel de las prácticas narrativas estudiantiles, entendidas como las narraciones que son evocadas en el escenario académico universitario público y privado encontramos generalidades identificadas en los relatos recolectados sobre la aparición de estos actores armados como consecuencia de los conflictos políticos del país, es claro que estos estudiantes desde su experiencia universitaria tanto pública como privada, consideran a la guerrilla desde los discursos que las ciencias sociales han propiciado como campo de conocimiento sobre el conflicto armado. De igual manera, estos estudiantes reconocen otros actores armados que están involucrados en la violencia Colombiana como: las BACRIM, también reconocidos como paramilitares que no siguieron el camino de la desmovilización, y que en este momento sigue delinquiendo en el país; de igual manera emerge la guerrilla del ELN, como actor que debe ingresar al proceso de reconciliación de la sociedad colombiana.

Dichos actores son tenidos en cuenta por estos estudiantes de universidades privadas y pública, para establecer hipótesis sobre el perdón nacional y la consecuente reconciliación. Pues estos actores son vistos como infinitos, no tienen fin, por lo contrario se transforman constantemente y se adaptan a las condiciones socioeconómicas del país. Estos estudiantes universitarios, evidencian en sus narraciones, predicciones reservadas sobre la desmovilización total de las FARC, acuden a la historia del proceso de paz con las autodefensas realizado en el Gobierno del presidente Alvaro Uribe Velez, para realizar la lectura de que la desmovilización será parcializada, debido a dos acontecimientos: 1) La reestructuración y transformación de actores armados de las FARC en otra figura violenta; 2) la posibilidad de que sólo un pequeño número de integrantes de las FARC accederían al fuero político en el Estado. Estos estudiantes nos llaman a reconocer a los actores armados como actores relevantes en la transformación del país. Ya que si la sociedad no les perdona, o, si no deciden desmovilizarse, el éxito de la reconciliación nacional será una utopía.

Otra característica general de los análisis de los estudiantes universitarios pertenecientes a lo público y lo privado, es el análisis sobre los actores del conflicto en clave de justicia. Los actores Armados de las FARC son percibidos como sujetos que deben responsabilizarse por

Narraciones de universitarios sobre el conflicto y la paz en Colombia.

los actos que cometieron, por ende, deben cumplir condenas ejemplares y deben reparar a las víctimas, como garantía de poder construir un país reconciliado.

Finalmente, emergen en los análisis de estos estudiantes encausados por las aulas universitarias públicas y privadas, los medios de comunicación masiva, como instrumentos que definen las emociones, los juicios, el dolor y la idea de no perdonar de la población colombiana. En otras palabras, estos medios de comunicación masiva son idóneos para que ciertos sectores políticos polarizados, manipulen la imagen de los actores armados de las FARC. Lo anterior, da cuenta del papel de la universidad pública y privada seleccionadas, en la construcción de nuevas maneras de narrar a los grupos armados de las FARC.

Por otro lado, Para exponer las escisiones existentes entre las prácticas narrativas académicas de los estudiantes que habitan la universidad pública y las privadas, debemos tener en cuenta las explicaciones sobre los actos que cometió el grupo armado de las FARC. Es considerable el dominio académico existente en los estudiantes de la universidad pública frente a fuentes históricas y hechos, que construyen al actor armado de las FARC como una de las guerrillas más viejas del mundo, identifican por ende, proceso de paz con este grupo armado en el pasado. En el caso de las universidades privadas seleccionadas, estos estudiantes, no logran establecer los hechos con exactitud, por ende su construcción histórica del grupo armado de las FARC es contemporánea y no establece la historia de este actor armado como propiedad de análisis.

Teniendo en cuenta lo anterior, podemos recordar la propuesta del ethos universitario de Hoyos (2003), definido como aquello que delimita a la universidad desde sus costumbres y hábitos, y la caracteriza frente a otras instituciones educativas y estatales. Los estudiantes relatan desde su vida universitaria diferencias sobre la consideración histórica del grupo armado de las FARC. Mientras, Para los estudiantes de universidad pública, este grupo armado se presenta como objeto de estudio de las ciencias sociales, necesario para la transformación social, desde este orden de ideas los estudiantes dan cuenta de actividades académicas y culturales en torno a la comprensión de las necesidades sociales y económicas que representa el grupo armado frente a la reconciliación, sin dejar a un lado la crítica, elemento representativo de la trama de la educación superior pública. Aparecen en la cotidianidad de la universidad pública: las clases, las exposiciones de profesores sobre el tema, los textos e investigaciones sobre estos actores armados, la participación en actividades y la discusión con estudiantes sobre la posibilidad o fracaso de la reconciliación nacional.

Para el caso de la universidad privada, los relatos que contienen estos estudiantes sobre los actores armados son difusos para explicar su nacimiento y acción en la historia del país, pueden considerarse dichos relatos, efecto de la falta de interés de la institución privada por generar reflexiones profundas en torno a la comprensión de la violencia en Colombia, y la emergencia histórica de actores armados. Esto se evidencia en los relatos de estos estudiantes de universidad privada seleccionados, que apuntan a cuestionar el compromiso de la universidad privada con la consolidación de paz y reconciliación. Lo anterior, nos lleva a considerar seriamente la crisis de legitimidad de la universidad propuesta por Boaventura de Sousa, La universidad en su proceso de mercantilización pierde su legitimidad social, de esta manera, su papel en reconocer las partes del conflicto, en esta caso, los actores armados, se vuelve difuso, por ejemplo, cuando hablan de la vida universitaria, exponen que existe un mayor interés en las clases sobre temas relacionados a la preparación de competencias para el trabajo, por lo cual, el tema de los actores armados en el país entra en un segundo plano. Los relatos apuntan a la falta de compromiso del sector privado con la consecución de la paz.

#### **Particularidades. El caso del estudiante E.M.PSI.O.S.U.Pri.S4**

Generalizando sobre la universidad pública y privada podemos tener un obstáculo epistemológico muy amplio, al asegurar que la universidad privada goza de mantener ciertas clases sociales que no están dentro de las problemáticas socio económicas del país. Podríamos asegurar en esta ceguera, que el estudiante de universidad pública puede ser mas visible como víctima del conflicto o por lo menos estar dentro de los cánones de la vulnerabilidad. Sin embargo este estudio arroja como particularidad el caso del estudiante E.M.PSI.O.S.U.Pri.S4, quien fue víctima directa de los actores armados de las FARC.

El estudiante E.M.PSI.O.S.U.Pri.S4, estudia psicología en la universidad Antonio Nariño, institución de orden privado, cuando se le instala en la trama narrativa sobre los actores armados, el sujeto relata un ataque de las FARC al municipio de Fomequé en Cundinamarca. Sobresalen hechos que narra el estudiante, como la muerte de compañeros de clase alrededor suyo, la constante amenaza de ser reclutado por este grupo armado y la constante preocupación por no perder a sus familiares o sus bienes.

En consecuencia la trama narrativa de este estudiante esta conformada por emociones, que son subsidiarias a los hechos que relata en la entrevista narrativa. Frente al perdón de los actores armados el estudiante duda, titubea, luego de esto recrimina contra el grupo armado y sus

intereses pacíficos. Estas consideraciones nos muestran que el estudiante que ha sido víctima de las FARC evidentemente tiene una carga de injusticia y de infamia, al punto de denunciar su indignación por los diferentes hechos que experimentó en su niñez. En su narración emerge el antagonismo y la tragedia como puntos que asisten al significado de la guerrilla de las FARC.

De igual manera menciona la entrada de la presidencia del presidente Alvaro Uribe Vélez, como un hecho que cambia los límites de poder de la guerrilla de las FARC en el municipio de Fomequé, pues desde ese instante el ejército coopta los espacios de la guerrilla inhibiendo sus acciones delictivas. Este hecho construye en el estudiante que uno de los mecanismos más efectivos para lograr la paz es la violencia, donde el enemigo debe ser vencido.

Es curioso, como sus interpretaciones académicas acceden a explicaciones de autores y referencias de tipo científico social, sin embargo al relatar los hechos su condición emocional cambia, aparece la indignación como sustento de la trama narrativa y disminuye la focalización del discurso académico como explicación. Dicha situación, de tanta particularidad, nos arroja a nuevas metas investigativas. Por un lado establecer que el número de estudiantes de universidades privadas sobrepasa enormemente a los estudiantes beneficiados por la universidad pública, demostrando que el sector universitario privado coopta todas las clases sociales, lo que le hace un escenario de interés en investigar las diversas caracterizaciones de la universidad privada en torno a la paz, la reconciliación, y el futuro de un posconflicto difuso.

Del mismo modo es de sumo interés reconocer la naturaleza del perdón en la víctima que tiene la virtud de estudiar en la universidad. Esto nos lleva a cuestionar si la universidad a pesar de la crisis de ser legítima en la construcción de ciudadanía, tiene la capacidad de formar para el perdón y la reconciliación nacional, son premisas que quedan abiertas para el futuro interés de este servidor, que reconoce en la universidad una oportunidad por transformar la nación colombiana hacia los horizontes de un pluralismo cultural.

Finalmente emerge el interés por seguir interpretando a la institución de educación en sus dos formas, como campo que adquiere lo público y lo privado, como cultura dominante y cultura resistente, como reproductor de empleados eficientes o como forjador de ciudadanía. Intereses que sobrepasan este ejercicio investigativo, pero que se encuentran latentes en la búsqueda de nuevas adjudicaciones.

## BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo, A. (2011) a cien años de la reforma de Córdoba 1918-2018. La época, los acontecimientos, el legado. En seminario superior de educación. Universidad Autónoma de México recuperado el 12 de febrero de 2015 de [http://www.ses.unam.mx/docencia/2014II/Acevedo2011\\_ACienAniosDeLaReformaDeCordoba.pdf](http://www.ses.unam.mx/docencia/2014II/Acevedo2011_ACienAniosDeLaReformaDeCordoba.pdf)
- Archila, Mauricio (2012) “El movimiento estudiantil en Colombia, una mirada histórica” en OSAL (Buenos Aires: CLACSO) Año XIII, N° 31, mayo.
- Bal, M. (1990) teoría de la narrativa. España: ediciones Cátedra.
- Boaventura de Santos (2007) La Universidad en el siglo XXI. Recuperado el 17 de junio de 2014 de [http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/universidad\\_siglo\\_xxi-.pdf](http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/universidad_siglo_xxi-.pdf)
- Bolívar, A. (2002). “*¿De nobis ipsis silemus?*”: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 4 (1). Consultado el 10 de mayo de 2015 en: <http://redie.uabc.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html>
- Bolívar, A. (2002) El estudio de caso como informe biográfico narrativo. Revista electrónica ARBOR. Recuperado el 24 de mayo de 2015 en <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/1046/1053>
- Bolívar, A & Domingo, J. (2006) La investigación biográfica y narrativa en Iberoamérica: Campos de desarrollo y estado actual. Recuperado el 2 de junio de <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/161/357#g2>
- Carli, S. (2012) El estudiante universitario. Hacia una historia del presente de la educación pública. Buenos aires: Siglo XXI editores.
- Creswell, J. (1994) Investigación cualitativa y diseño cualitativo. Trad. Dictirado.
- Derrida J. (2001) La universidad sin condición. Madrid: editorial Trotta.

Narraciones de universitarios sobre el conflicto y la paz en Colombia.

Denzin, L. Trad. Perrone M. (1994) "Handbook of Qualitative Research". Capítulo 36. California: Sage publications.

Díaz, C. Mosquera C. Y Fajardo F. (2002) La Universidad piensa la paz, obstáculos y posibilidades. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Echeverría, J. (1987) el movimiento estudiantil en la revolución cubana. Recuperado el 20 de febrero de 2015 de <http://www.rebellion.org/docs/90191.pdf>

Gergen, K. (2007) construccionismo social aportes para el debate y la práctica. Departamento de psicología. Universidad de los Andes. Bogotá: Ediciones Uniandes.

Guzmán, C. Fals Borda, O. Umaña, E. (1962) La violencia en Colombia. Bogotá: Nomos impresores.

Habermas, J. (1981) Historia y Crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública. Barcelona: editorial Gili.

Habermas J. (1996) ciencia y técnica como ideología. México: Editorial REI.

Hernández, R. Fernández, C. & Baptista, P. (2010) Metodología de la investigación. Perú: editorial Mc Graw Hill.

Hoyos; G. (2010) Educación y ética para una ciudadanía cosmopolita. En Revista iberoamericana de educación. No 55 (2011). P-P 191-203. Recuperado el 20 de febrero de 2015 de <http://www.rieoei.org/rie55a08.pdf>

Revueltas, A. (1998) 1968: la revolución francesa en mayo. En revista sociológica. Año 13 numero 38. Recuperado el 25 de febrero de 2015 de <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/3806.pdf>



Narraciones de universitarios sobre el conflicto y la paz en Colombia.

Jaramillo, J. (2014) pasados y presentes de la violencia en Colombia, estudio sobre las comisiones de investigación (1958-2011). Bogotá: editorial pontificia universidad javeriana.

Méndez, M. (1978) Medio Siglo de dictadura en Nicaragua. En Revista nueva sociedad. Número 35. P-p 84-89. Recuperado el 2 de marzo de 2015 de [http://www.nuso.org/upload/articulos/415\\_1.pdf](http://www.nuso.org/upload/articulos/415_1.pdf)

Papacchini, A. (2001) Universidad Guerra y paz. En la universidad piensa la paz. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Papacchini, A, en Díaz, c, et al (2002) Universidad, guerra y paz, en La universidad piensa la paz, obstáculos y posibilidades. P-P 15-51. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Unibiblos.

Observatorio de la universidad Colombiana (2012). Bogotá su educación superior en cifras. Recuperado el 17 de mayo de 2015 de [http://www.universidad.edu.co/index.php?option=com\\_content&view=article&id=3739:bogota-su-educacion-superior-en-cifras&catid=9:indicadores-de-la-u&Itemid=11](http://www.universidad.edu.co/index.php?option=com_content&view=article&id=3739:bogota-su-educacion-superior-en-cifras&catid=9:indicadores-de-la-u&Itemid=11)

Presidencia de la república (2015) avances de los diálogos de paz. Recuperado el febrero de 2015 de <http://wsp.presidencia.gov.co/portal/Especiales/Paginas/Especial-Terminacion-Conflicto.aspx>

Ricoeur, P. (2007) La vida un relato en busca de un narrador. Revista Ágora. Vol. 25. No 2. P-P 9- 22. Recuperado el 6 de mayo de 2015 de <https://minerva.usc.es/bitstream/10347/1316/1/Ricoeur.pdf>

Ricoeur, P (2004) Tiempo y narración. España: editorial siglo XXI.

Saldarriaga O (2004) la instrucción pública en Colombia, 1819- 1902: surgimiento y desarrollo del sistema educativo. En génesis y desarrollo de los sistemas educativos iberoamericanos siglo XIX. Colombia: editorial Magisterio.

Narraciones de universitarios sobre el conflicto y la paz en Colombia.

Soonius, E. (2014) educación pública, gratuita y de calidad. El movimiento estudiantil universitario y las movilizaciones sociales en Chile 2011- 2014. Tesis de grado para optar por el título de Maestría en Estudios Latinoamericanos. Universidad de Leiden. Países Bajos. recuperado el 25 de febrero de 2015 de <https://openaccess.leidenuniv.nl/handle/1887/28564>

Tarcus, H. (2008) El mayo argentino. En aportes del pensamiento crítico latinoamericano. Año IX No 24. Recuperado el 10 de enero de 2015 de <http://www.plataformademocratica.org/Publicacoes/21807.pdf>

Unión Nacional de estudiantes de Nicaragua (2007) Unen estatutos. Recuperado el 28 de febrero de la universidad Nacional de ingeniería de <http://www.fiq.uni.edu.ni/EVIDENCIAS/CATEGORIA07/UNEN.pdf>

Usapiens (2015) Ranking usapiens 2014-1. Recuperado el 20 de mayo de 2015 de <http://www.sapiensresearch.org/usapiens/>